



Guía de Rutas
e Itinerarios del

Levante Almeriense

TÍTULO

Guía de Rutas e Itinerarios del Levante Almeriense

EDITOR

Grupo de Desarrollo Rural Levante Almeriense

COORDINACIÓN TÉCNICA

GDR Levante Almeriense:

Pilar Neri Iranzo Alhambra

Carmen Páez Soto

TEXTOS

GDR Levante Almeriense:

Pilar Neri Iranzo Alhambra

Carmen Páez Soto

FOTOGRAFÍAS

Kika Téllez Salgado

GDR Levante Almeriense

CARTOGRAFÍA

GDR Levante Almeriense

COLABORACIÓN

Alboranea, C.B.

IMPRESIÓN

Escobar Impresores S.L., El Ejido (Almería)

DEPÓSITO LEGAL

AL-1177-2008



> Prólogo

D

Ramblas que renacen como ríos tras las lluvias, paisajes volcánicos con riqueza de minerales que explican los asentamientos de poblaciones desde la Edad de los Metales con la Cultura Argárica como hito, la Sierra del Cabo de Gata, Sierra Almagrera o Sierra Cabrera, entre otras, hacen de la Comarca del Levante Almeriense un territorio singular con grandes potenciales y atractivos.

Antas, Bédar, Carboneras, Cuevas de Almanzora, Los Gallardos, Garrucha, Huércal-Overa, Mojácar, Níjar, Pulpí, Taberno, Turre y Vera. Cada uno de los 13 pueblos que componen de la Comarca del Levante Almeriense, que ocupa todo el sector oriental de la provincia de Almería, lindando ya con la Comunidad de Murcia, comparten tres rasgos principales que caracterizan la identidad física del Levante almeriense: el relieve, el litoral y la aridez. Tres elementos que se combinan y se complementan con la singularidad de cada uno de sus pueblos.

La publicación de “Rutas e Itinerarios del Levante Almeriense” es, sin lugar a dudas, una iniciativa que ha logrado difundir estos valores que suponen en sí mismos una parte de la riqueza propia de la Comarca. El desarrollo sostenible de un espacio requiere que su patrimonio, ya sea el natural, el cultural o el etnográfico, sea conocido para que haya una mayor implicación de sus pobladores en la conservación de los mismos, pero también para que estos valores supongan en sí mismos fuentes de riqueza a través del turismo rural.

Esta publicación se ha realizado con un objetivo didáctico donde el carácter práctico es también fundamental para que aquellos lectores que acudan a sus páginas puedan orientarse y conocer la realidad y la historia de los lugares que han conformado una identidad propia, la de la Comarca del Levante Almeriense, que tiene hilados a través de esta red de senderos y rutas, un recorrido por el pasado y el presente de sus territorios.

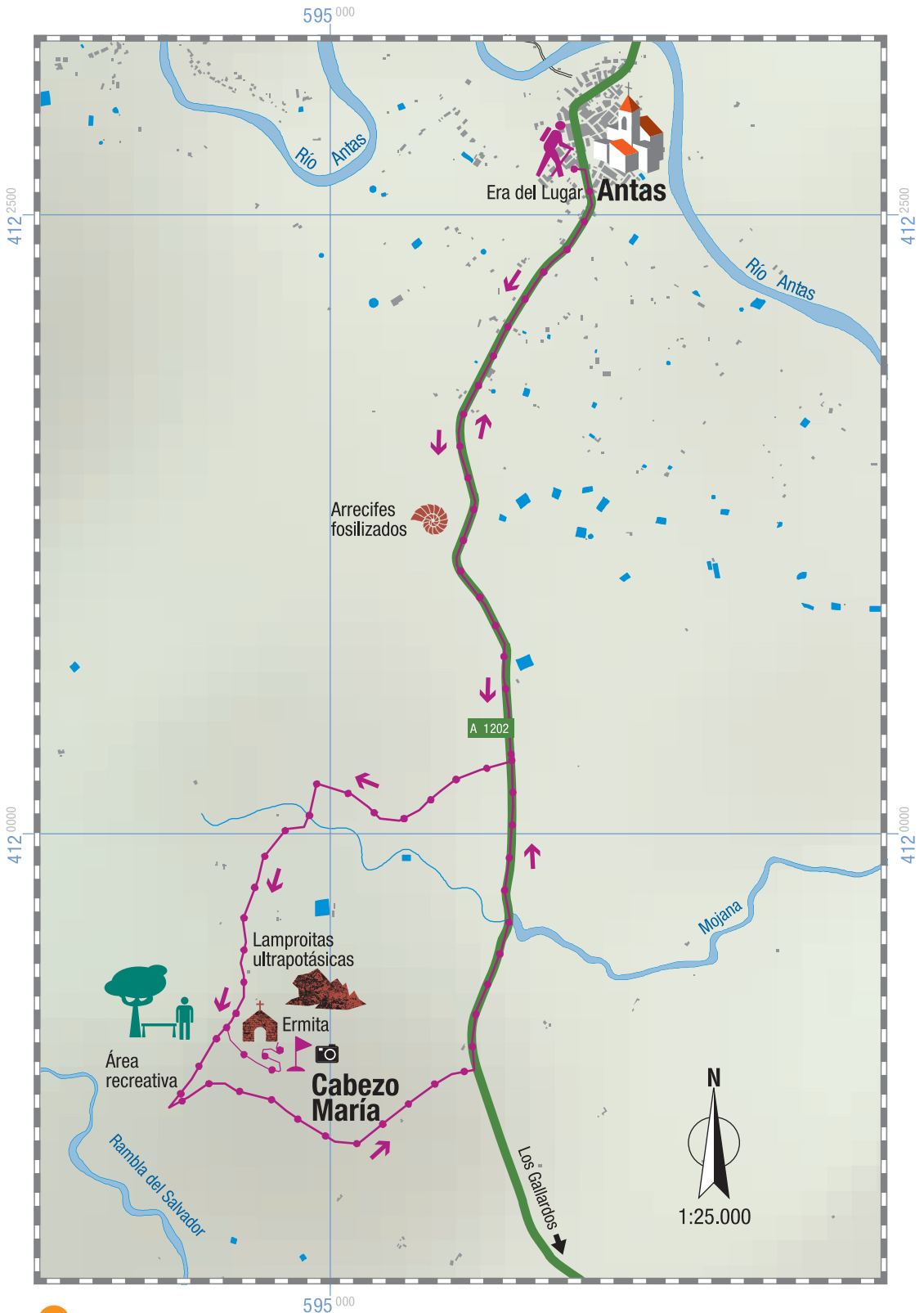
José Luis Sánchez Teruel

Director General de Desarrollo Sostenible del Medio Rural



> Índice

De Antas al Cabezo María	7
Por el trazado del antiguo ferrocarril de Bédar a Garrucha....	13
De Mesa Roldán a la Playa de Los Muertos.....	19
Fuente Álamo	25
Recorrido urbano por Garrucha.....	31
La Sierrecica	37
Por el Cañón del Río Aguas	43
De Sopalmo a la Cortijada de <i>El Moro</i>	49
La Ribera de los Molinos.....	55
Las Calas y Los Acantilados de Honduras y Despeñaperros..	61
Ruta del Picacho y Rambla del Aceituno.....	67
De Cortijo Grande a Teresa: Sierra Cabrera un paraíso singular	73
Casco Urbano de Vera y Subida al Espíritu Santo.....	79
Ruta de los Piratas.....	85



> De Antas al Cabezo María



Cabezo María.

Municipio: Antas

Modalidad: 1ª Opción: A pie desde La Era del lugar (en la Plaza de Antas).

2ª Opción: En coche hasta el Área Recreativa (a las faldas del Cabezo María).

Tipo de recorrido: 1ª opción lineal. 2ª opción circular.

Punto de partida y llegada: Era del Lugar o Área Recreativa.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 7,8 km

Duración aproximada: 3 h. (1ª opción) ó 50 minutos (2ª opción).

Dificultad: Baja.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: A los pies del Cabezo María hay un área recreativa, acondicionada con barbacoas y bancos. Aquí se puede disfrutar de un buen descanso a la sombra de un *Algarrobo* o un *Olivo*.



1ª opción

Al realizar esta ruta estaremos siguiendo los pasos que dan los lugareños cuando cada año, el ocho de septiembre, sacan en romería a la imagen de La Virgen de La Cabeza, patrona de Antas.

Nuestro punto de partida es *La Era del Lugar*, una plaza rectangular, a la entrada del pueblo desde los Gallardos, con una ermita al fondo. En los alrededores de la plaza podemos encontrar aparcamiento. Iniciamos el camino a pie por la carretera A-1202 en dirección a Los Gallardos y cuando llevemos unos 4 km tomaremos el desvío que nos indica el Cabezo María y su Área Recreativa.

Campo de arrecifes fosilizados

Al principio vamos viendo cortijos y haciendas habitados a ambos lados de la carretera, para posteriormente entrar en un paisaje de tierras blanquecinas y cultivos extensivos de naranjos. Se trata de un campo de arreci-



Romería Virgen de la Cabeza, Antas.



Desde el Cabezo María hacia Antas.



Detalle cortijo.

fos fosilizados, de gran valor geológico, cuya estructura y forma singular parece que está relacionada con periodos fríos o con un aumento de salinidad del mar Mediterráneo. Es una parada clásica de excursiones geológicas para observar la retirada del mar.

A los 2,6 km del pueblo tomamos la pista de tierra que se nos abre a la derecha y en el segundo cruce de caminos torceremos a la izquierda. Esta dirección no la abandonaremos hasta llegar al Cabezo María. Una vez aquí subimos hasta arriba. Son diez minutos de esfuerzo que se verán recompensados con las maravillosas vistas.

Al bajar retomamos el sendero y rodeamos el Cabezo. El camino desemboca directamente en la carretera A-1202. Giramos ahora a la izquierda y volvemos a la Era del Lugar. Aquí se celebran las fiestas patronales de la Virgen de la Cabeza.

Los cultivos de naranjos nos acompañarán prácticamente por todo nuestro recorrido. Este árbol de tamaño medio destaca por su fuerte verdor y el agradable olor de su flor, el azahar. La calidad del suelo de esta zona y el clima hacen que las naranjas de Antas tengan nombre en todos los mercados.



Área Recreativa Cabezo María.

2ª opción

Entre la autovía y el pueblo, por la A-1202, está el desvío hacia el Área Recreativa. Es fácil localizar el sitio al que nos dirigimos por la impresionante y peculiar imagen que nos ofrece el *Cabezo María*, visible desde varios puntos de la zona. Si agudizamos la vista podemos distinguir también la pequeña *Ermita* que lo corona. Nos dirigimos a los pies del Cabezo María y rápidamente encontraremos el sendero que nos conducirá hasta la cima. Este es un lugar magnífico para los que gustan de interpretar el paisaje o simplemente deleitar la vista en el horizonte.

El Cabezo María está incluido en el Inventario de Georrecursos Culturales de Andalucía. Se trata de un domo o afloramiento formado por rocas ígneas volcánicas muy raras y escasas, que se encuentran en contados lugares en toda la Tierra debido a que proceden de grandes profundidades a partir de porciones del manto de composición extraña o intensamente modificada. Concretamente son *lamproitas volcánicas ultrapotásicas*, formadas por una matriz vítrea de color negro y brillante con abundantes cristales. Es por tanto, desde el punto de vista geológico un ejemplo excepcional y de gran interés científico.

Desde el punto de vista paisajístico, su importancia trasciende el nivel municipal y se inserta dentro de un conjunto de elevaciones que se completa con el Cerro del Espíritu Santo (Vera) y el Cerro de Mojácar la Vieja.

Por otro lado, podremos observar en todo el entorno, pero sobre todo en la vaguada central, la disposición en terrazas de cultivos soportadas por muros de mampos-



Cara norte del Cabezo María.

tería o *balates*. Los balates constituyen la solución de organización del espacio agrícola más genuina del Levante Almeriense, y en general de todo el sudeste árido. Las especies vegetales que contribuyen a dar personalidad a este hermoso paisaje, son los algarrobos, la cornicabra y el tomillo.

Además del interés geológico y paisajístico, el Cabezo María fue elegido por distintas culturas como lugar de asentamiento desde la Edad del Bronce (Cultura del Argar, 1800 a.C.- 1300 a. C.) hasta la Edad Media, destacando como uno de los mejores yacimientos tardorromanos de la depresión de Vera. Aún hoy es parte fundamental de los rituales colectivos que representan la Romería y el Día de la Vieja.

Cuenta la tradición, que *el 12 de agosto de 1427 tuvo lugar la aparición de la Virgen María de la Cabeza al pastor Manuel, esposo de María Toribia*, en el lugar que desde entonces se conocerá como Cabezo María.



Área Recreativa Cabezo María.



Ermita Cabezo María.

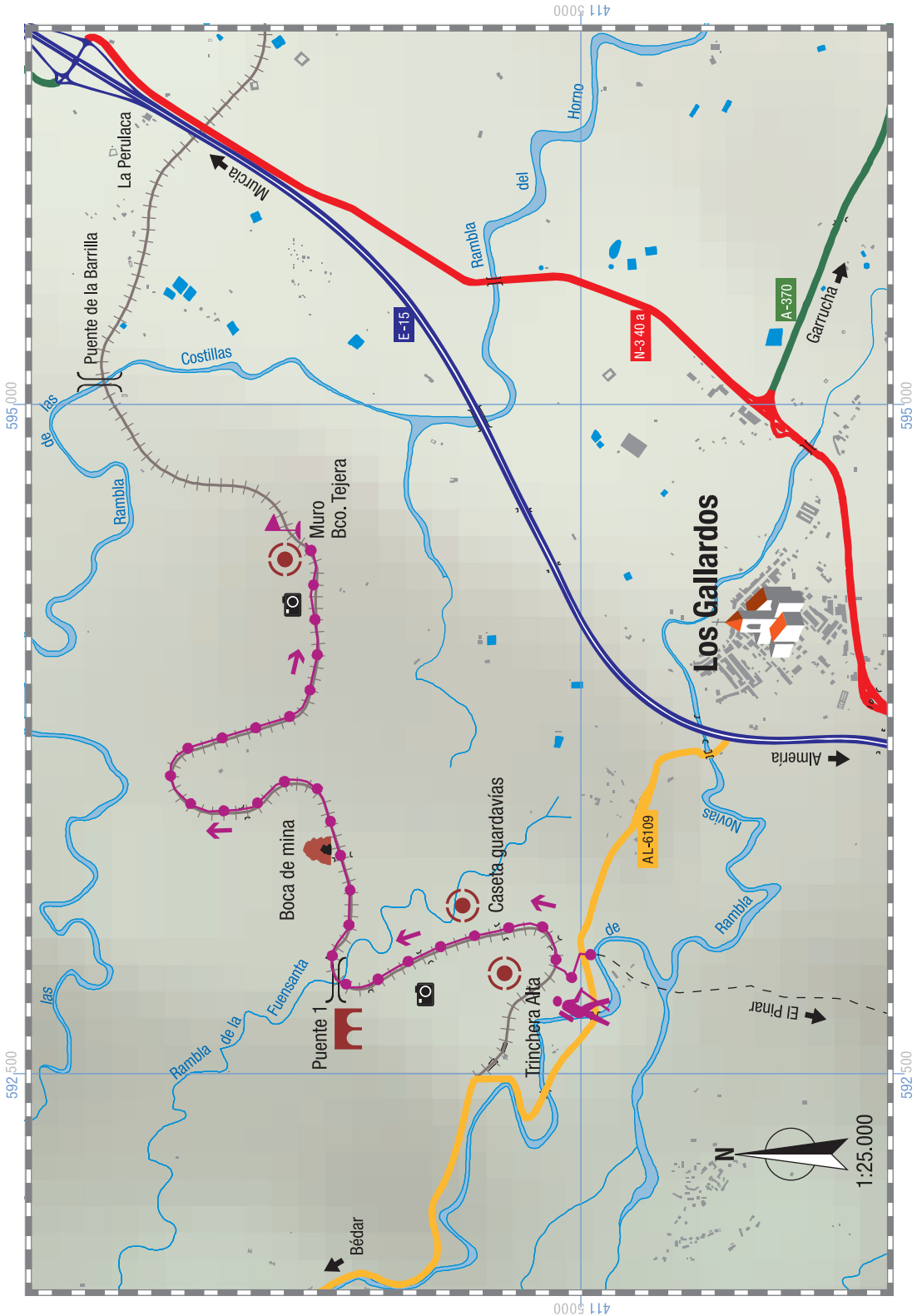
En dicho emplazamiento se eleva, desde al menos el siglo XVIII, una pequeña ermita como santuario y lugar de peregrinación.

La Ermita es un edificio de planta cuadrada con una serie de volúmenes en tres de sus lados de los cuales uno se corresponde con un pórtico sostenido por cuatro arcos de medio punto mientras los dos restantes son prismáticos de base rectangular cubiertos a dos aguas a excepción del central que se cubre a cuatro. La fachada principal presenta la puerta de entrada en arco de medio punto que da acceso a un vestíbulo con bancos de piedra adosados a las paredes. Por una puerta lateral se accedía a la antigua vivienda del ermitaño que cuidaba de la misma. Lamentablemente está a la espera de ser restaurada.

Otra fiesta popular que tradicionalmente se viene celebrando en este lugar es el *Día de la Vieja*. Se celebra siempre el jueves que parte la Cuaresma por la mitad,

a veinte días del Jueves Santo. Se trata de un día de campo en el que se comparte la comida con familiares y amigos. Al atardecer, a la hora de la merienda se procede a “partir la Vieja”, muñeca con la cabeza repleta de golosinas para los más pequeños.

Precisamente por ser el Cabezo María y sus alrededores un lugar tan importante para la sociabilidad de los lugareños, es por lo que el Ayuntamiento planteó su acondicionamiento como área recreativa, lo cual se llevó a cabo con fondos de la Iniciativa Regional Comunitaria Leaders Plus (2000-2006). La actuación consistió por un lado en dotar al lugar de los equipamientos necesarios para facilitar la estancia (barbacoas, mesas, bancos, papeleras, aparcamientos, agua...) y por otro lado, se inició en la preservación paisajística del entorno reforestando con especies autóctonas y reforzando los balates. De esta forma se potencia el uso tradicional de este bello paraje, ayudando a mejorar su conservación.



> Por el trazado del antiguo ferrocarril de Bédar a Garrucha



Trazado del ferrocarril minero de Bédar a Garrucha.

Municipios: Bédar y Los Gallardos.

Modalidad: Senderismo.

Tipo de recorrido: Lineal.

Punto de partida: Cruce del Pinar de Bédar (Ctra. Los Gallardos – Bédar).

Punto de llegada: Muro del barranco de La Tejera.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 7,6 km.

Duración aproximada: 2 h.

Dificultad: Baja.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: Como no quedan restos de raíles (se vendieron), en caso de desorientación tenga en cuenta que las vías de tren se colocaban sobre un talud o montículo, sin pendientes muy pronunciadas. Estas pistas y otros restos como canaletas para la conducción del agua (se trataba de locomotoras a vapor), puentes, etc. le pueden orientar para seguir el recorrido sin problema. La primavera es la época ideal para disfrutar de estos paisajes cultivados de cereales, salpicados de amapolas, con el olor característico de la mies, animados con el canto del abejaruco, la abubilla o la *totovía*.



En esta ocasión, vamos a transitar por un tramo del trazado del antiguo ferrocarril que comunicaba la zona de extracción minera de Bédar con el embarcadero de Marina de la Torre, ya en Mojácar.

Para llegar al punto inicial de la ruta, tomamos la carretera de Los Gallardos a Bédar (AL-6109). Cuando lleguemos al cruce de El Pinar, giramos y dejamos el coche en los aparcamientos.

Cruzamos la carretera y tomamos un camino que sale en la ladera de enfrente. Seguiremos hasta arriba unos 300 m. Justo a la izquierda de la desembocadura del camino nos encontramos, al fondo, las *tolvas de carga de la Estación Trinchera Alta*, cargadero que se construyó en 1919 para solucionar el problema del transporte entre El Pinar y esta estación. En este lugar quizás nos encontremos con un vertedero incontrolado, hecho que no se repite en ningún otro tramo del camino.

Giramos a la derecha y a pocos pasos encontramos un camino encajonado que se nos abre a la izquierda: es el comienzo del trazado del antiguo ferrocarril minero. El final de nuestro trayecto es el *Muro del Barranco de la Tejera*, fácilmente reconocible por su imponente estructura de piedra con contrafuertes que destaca en el paisaje. Aquí iniciaremos el regreso.

El trayecto es en sí mismo un punto de interés de esta ruta. Tenemos que tener en cuenta el contexto socioeconómico en el que se construyó esta línea que estuvo 26 años en funcionamiento.

La primera fase de explotación minera en Bédar se da entre 1848 y 1890, protagonizada por la extracción de plomo. En esta fase, las explotaciones eran de capital local, el transporte se realizaba en carretas hasta la costa y, de allí se trasladaba en gabarras (embarcaciones pequeñas de pescadores), hasta los barcos anclados a



Caseta guarda vías.

unos metros de la costa. Era un sistema rudimentario y costoso.

Una segunda fase se desarrolla entre 1890 y 1899 y está protagonizada por la minería del hierro. En esta ocasión, las iniciativas son llevadas a cabo por capital foráneo que mecanizaron el transporte de mineral hasta la costa, con el ferrocarril y el cable aéreo, que desembocaban en los cargaderos situados en la playa. Otra innovación de este periodo, fue el cargadero metálico de la Marina (construcción de piedra todavía en pie entre Garrucha y Mojácar) que permitía descargar el mineral directamente en los buques, lo que supuso la crisis de las numerosas pequeñas embarcaciones de pescadores.

En 1897 entra en servicio la línea de ferrocarril *Tres Amigos (Bédar)-Garrucha*. La longitud total del trazado era de 17,5 km para un desnivel de 234 m y el viaje duraba unos cuarenta minutos aproximadamente.

El parque motor lo constituían tres locomotoras grandes para la línea general y dos pequeñas para los ramales. Al día se realizaban dos viajes en cada sentido y la composición habitual del tren era de 20 vagones de 10 toneladas cada uno (6 vagones de 3 toneladas los trenes de los ramales).



Trinchera Alta.



Panorámica de Sierra Cabrera.

Tras la crisis de los años 20, la línea quedó fuera de servicio en 1923. Nueve años más tarde la vía fue desmantelada y vendida.

Otras construcciones que componen el paisaje minero de esta ruta son:

Los taludes de piedra contruidos para salvar pequeños barrancos, los estribos de antiguos puentes metálicos –desmontados hacia 1943 con el resto del material férreo–, los cargaderos o tolvas donde se llenaban las vagonetas de mineral, las oficinas e instalaciones anexas y los túneles, por los cuales no es aconsejable transitar debiendo ser rodeados por las zonas cercanas.

Casetas guarda vías. A lo largo del recorrido encontramos varias edificaciones que responden a una misma tipología. Son los restos de las casetas de los guardavías. En nuestro trayecto encontraremos tres. Estas construcciones albergaban al personal y todo lo necesario para asistir al funcionamiento general de la línea, como por ejemplo el abastecimiento de agua a las antiguas locomotoras de vapor. El agua se conducía a través de una canalización a base de vasijas de cerámica engarzadas, en paralelas a la vía y visible en algunos tramos.



Puente sobre la Rambla de la Fuensanta.

Puentes. Los puentes que se construyeron eran todos de sillería labrada en sus esquinas y coronación. Podemos observar la obra de fábrica de los puentes, que hacen honor al rigor y fortaleza con el que fueron contruidos, pero no podemos atravesarlos porque en 1942, cuando las líneas ya se habían abandonado, se vendió la vía por un millón de pesetas, incluidas las estructuras metálicas de los puentes que al igual que los carriles,



Rambla de la Fuensanta.



Boca de mina.

fueron desmantelados. Por tanto para cruzarlos bajaremos al cauce de la rambla. El puente que encontramos en nuestro trayecto es el que salva la Rambla de la Fuensanta. A 1 km del Barranco de la Tejera, se encuentra el Puente de la Barrilla, de 15 metros de altura, que salvaba la Rambla de las Costillas.

Terraplenes del ferrocarril de Bédar. Para salvar los barrancos no sólo se utilizaron puentes y muros de piedra, sino que se construyó un interesante sistema de terraplenes y rellenos de tierra. El método que se empleaba consistía en extraer tierra del cabezo contiguo al barranco a rellenar, por lo que los desplazamientos de tierra eran mínimos. Esto es importante si consideramos la maquinaria que se poseía en el s. XIX. Para el paso del agua se construía en el fondo del barranco la pontanilla, obra de desagüe hecha con piedra de cantería con un tamaño variable en función del caudal del barranco.

Boca de mina. Cerca del sendero podemos observar la boca de una mina, que localizaremos por estar precedida de un manto rojizo de trozos de mineral ferruginoso que se caían de los colmados vagones. Es peligroso y no está recomendado adentrarse en la boca de la mina.

Cañadas. A ambos lados del camino, donde se sitúan las vaguadas con cierta pendiente, podemos dis-



Muro del Barranco de la Tejera.

tinguir la disposición de muros de piedras o balates en terrazas. Con este dispositivo se producía el relleno de la superficie abancalada y facilitaba el acceso a los factores básicos de la productividad primaria: suelo fértil y practicable y disponibilidad, relativa, de agua. Estas pautas de asentamiento en la Comarca, tradicionalmente dirigidas a las laderas, dónde había posibilidades de nacimientos de agua, yacimientos mineros o situación defensiva, han ido evolucionando hacia los terrenos llanos junto a los cauces y, más recientemente, hacia la costa.

Muro del Barranco de La Tejera. A la altura del barranco de la Tejera nos encontramos con un impresionante muro de piedra que lo atraviesa. Se trata de una estructura de piedra maciza, que deja paso al agua en su parte inferior. A ambos lados presenta cuatro contrafuertes que le dan una gran robustez. Justo antes de llegar a este punto hemos pasada por la tercera casa guarda vías de nuestro recorrido.

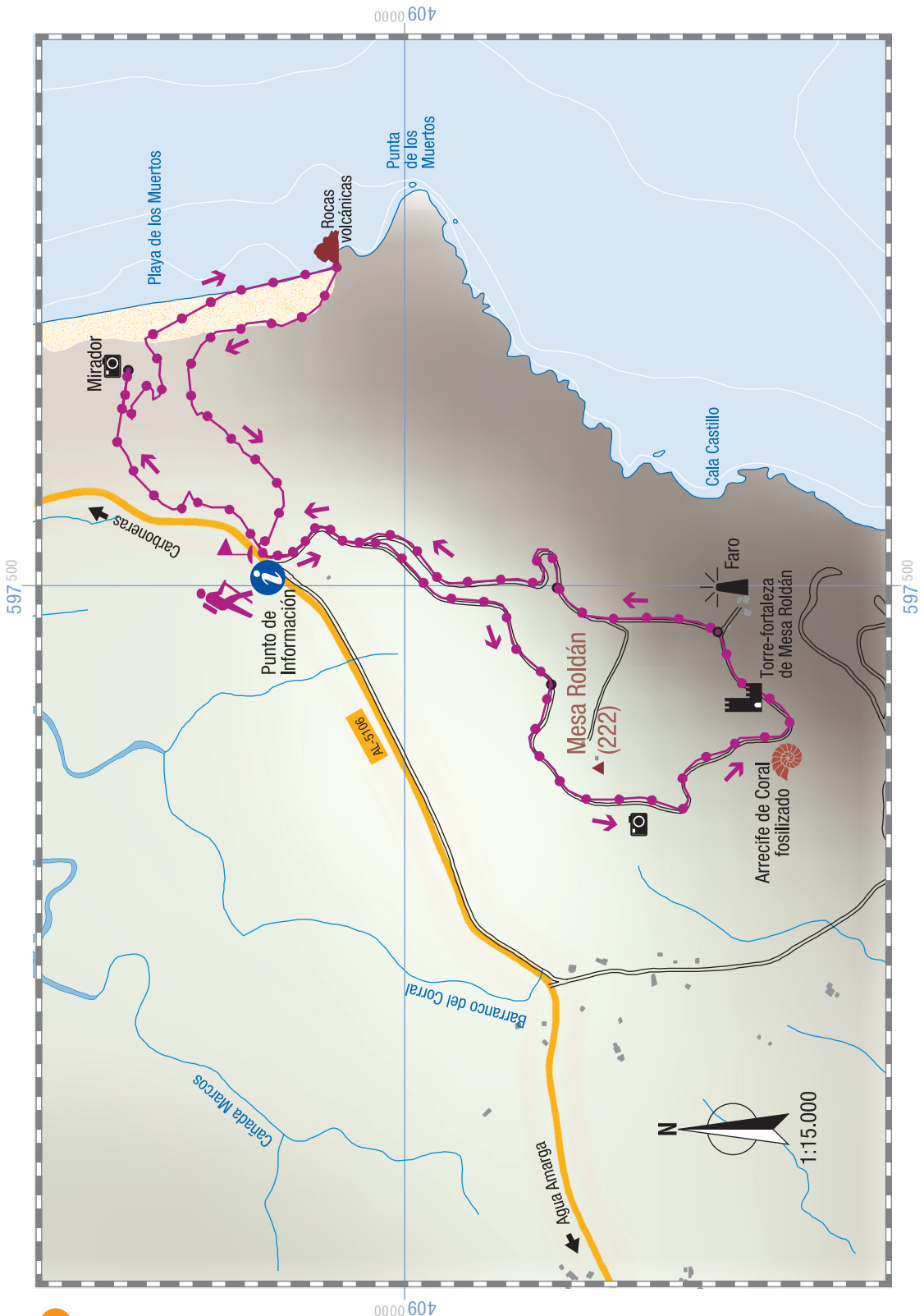
Las instalaciones de la antigua línea de ferrocarril son ahora morada de otros habitantes como *liebres* y *conejos* que construyen sus madrigueras en el mismo camino, por eso es fácil verlos escabullirse entre los



Tortuga mora

arbustos, donde abundan el *lentisco*, el *palmito*, *cornicabra*, *esparto*.

Otro habitante frecuente en el camino es la *tortuga mora* o el *largato ocelado*, ambas especies amenazadas de peligro extinción. El hábitat donde se desarrollan está cada vez más fragmentado y alterado, lo que está poniendo en serio peligro la supervivencia de estas especies.



> De Mesa Roldán a la Playa de Los Muertos



Playa de Los Muertos.

Municipio: Carboneras.

Modalidad: Senderismo.

Tipo de recorrido: Circular.

Punto de partida y de llegada: Punto de Información de la Playa de Los Muertos.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 3,5 km.

Duración aproximada (ida y vuelta): 1,5 h.

Dificultad: Baja.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: Precaución con el baño, especialmente los días de fuerte oleaje con temporal de levante. La denominación de “playa de Los Muertos” se debe a que antaño, en más de una ocasión, y debido a las fuertes corrientes existentes en la zona, aparecían en la orilla de la playa los cadáveres de los naufragios, que ocurrían cerca de allí. La explicación de este fenómeno es que esta playa ejerce de barrera frente a las corrientes marinas dominantes. A pesar de ello, es una de las playas más hermosas de nuestra costa que, aún, se conserva virgen.



La ruta describe un ocho, que tiene su inicio y fin en el punto de información de Los Muertos. El primer círculo del ocho nos hace ascender hasta Mesa Roldán, a 220 m de altura, por una pista asfaltada que llega hasta el faro. Se trata de un volcán extinguido sobre el que creció un arrecife de coral, hoy fosilizado. La ubicación de una torre y un faro en su cima dan una pista de las maravillosas vistas panorámicas del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar en el límite de los municipios de Carboneras y Níjar. El modelado de las rocas volcánicas ha dado lugar a los impresionantes acantilados y pequeñas calas que se pueden observar desde aquí. El núcleo de población que divisamos es Agua Amarga, donde se encuentra el embarcadero de mineral perteneciente a la línea del ferrocarril minero Lucainena-Agua Amarga.

El segundo círculo del ocho, nos hará descender hasta la misma playa de Los Muertos. Una playa en perfecto equilibrio, llena de contraste de colores, donde una marcada línea recta separa el mar de sus finas arenas.

Para acceder al punto inicial tomaremos desde Carboneras la carretera hacia Agua Amarga (AL-5106)



Faro Mesa Roldán.



Sendero a la playa de Los Muertos.



Panorámica desde Mesa Roldán hacia Agua Amarga.



Esparto.



Mesa Roldán.

y dejaremos nuestro vehículo en el aparcamiento del Punto de Información de Los Muertos. Ya caminando, recorreremos unos metros por la carretera en dirección a Agua Amarga y accedemos a la pista asfaltada que encontramos a la izquierda y que no abandonaremos hasta regresar al punto inicial.

De nuevo en el Punto de Información, nos asomamos al Mirador desde donde obtendremos una espectacular visión. Desde aquí observamos dos senderos para acceder a la playa. Tomamos el de la izquierda para descender y el de la derecha para ascender.

El Parque Natural marítimo-terrestre Cabo de Gata-Níjar. Todo el recorrido transcurre en esta zona

protegida. Es el Parque un territorio en el que se conjugarán importantes valores naturales con un rico patrimonio histórico y cultural. Las singularidades de este Parque derivan, por un lado, de su dimensión marítimo-terrestre, con los 50 km de costa acantilada mejor conservados del litoral mediterráneo español, y por otro, de su carácter semiárido, al ser uno de los espacios protegidos de Europa de vocación subdesértica y estepárica. En 1997 fue catalogado por la UNESCO como Reserva de la Biosfera.

El Parque Natural dispone de diversos equipamientos como el punto de Información de Los Muertos (abierto al público en verano), donde se puede obtener ma-



Playa de Los Muertos.



Torre de Mesa Roldán.

pas, publicaciones y otra información sobre este entorno privilegiado.

La vegetación que contemplaremos durante el recorrido, tiene como protagonistas el palmito, el cornical y el esparto que son las especies más significativas que imprimen carácter a este paisaje. Estas especies predominantes están perfectamente adaptadas a las duras condiciones de altas temperaturas y escasas precipitaciones. El palmito, única palmera autóctona del continente europeo, ocupa las umbrías y puntos favorecidos

formando bosquetes. Ya en la playa, la vegetación cambia adaptándose a los sustratos arenosos y la elevada salinidad, destacando las cada vez más escasas azucenas de mar y los hinojos marinos que florecen sobre las arenas.

El relieve de Mesa de Roldán es un domo volcánico que emergió hace unos 8,7 millones de años. Más tarde, tras el depósito de carbonatos bioclásticos, este sustrato volcánico fue colonizado hace unos 6 millones de años por arrecifes de coral que revelan unas condiciones climáticas más cálidas que las actuales, prácticamente tropicales. Está formado por la acumulación de esqueletos de coral (principalmente *Porites*) y otros organismos marinos como algas calcáreas y moluscos. El resultado del proceso de la retirada de las aguas, fue la formación de esta masa rocosa de color blanquecino. Las calizas arrecifales resultantes fueron explotadas a cielo abierto y utilizadas para la construcción de los puertos de Carboneras. La imagen de esta cantera es solo visible desde esta cota.

La Torre de Mesa Roldán. Se trata de una batería, con planta de pezuña, acabada de construir en el 1766 con la doble función de atalaya y cuartel. Como anécdota, decir que esta torre resultó ineficaz para las

funciones de artillería debido a su mala ubicación. No obstante, Mesa Roldán es un lugar privilegiado a escala visual, por lo que muy cercano a la torre, se construyó un faro a mediados del s. XIX para orientar a los navegantes de estas costas.

La playa de blancas arenas de grano medio que contrastan con el azul verdoso de sus aguas cristalinas, mide 1.160 m de longitud y unos 30 m de anchura. Las rocas de color oscuro corresponden a formaciones volcánicas con una antigüedad comprendida entre 16 y 9 millones de años. Dos moles volcánicas, desprendidas de los acantilados, delimitan la entrada. En el extremo sur, una tranquila cala nos invita a sumergirnos para descubrir las diversas comunidades marinas. Incluso sin mojarnos, podemos observar distintos tipos de algas, cangrejos, lapas, peonzas, etc.

La Reserva Marina de Cabo de Gata, esta situada en aguas exteriores Al finalizar la cala, donde comienza el acantilado entramos en sus aguas. En esta reserva se han creado 5 reservas integrales, una de las cuales la tenemos frente a los acantilados de Mesa Roldán. Las aguas de la Reserva, de gran transparencia, albergan variadas comunidades mediterráneas en las que se hace sentir la influencia de las aguas atlánticas, lo que les confiere un elevado valor biogeográfico.

La Posidonia oceánica. Se trata de una planta fanerógama endémica del Mediterráneo y de gran valor para la conservación del ecosistema marino. Sus praderas submarinas suponen el refugio y hábitat de muchas y variadas especies, algunas de las cuales las encontramos exclusivamente aquí. Estas formaciones sumergidas son la mejor barrera natural contra los temporales,

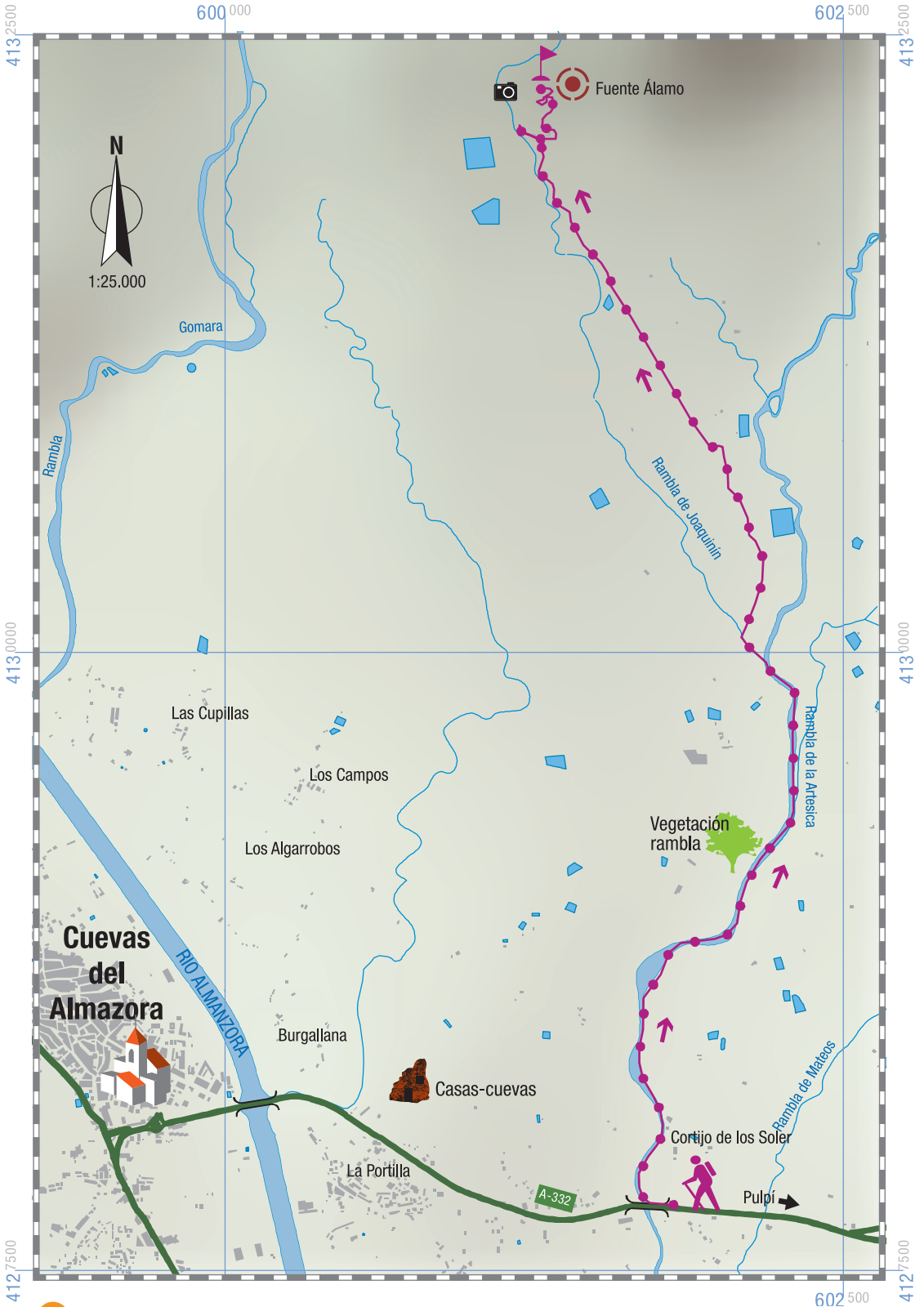


Fondo marino con Posidonias.



Playa de Los Muertos.

ya que atenúan las fuertes corrientes y retienen la arena entre sus raíces. La Posidonia cuando florece da unos frutos llamados "aceitunas de mar", unas bolas que, tras desprenderse de la planta, llegan hasta la orilla.



> Fuente Álamo



Área recreativa de Fuente Álamo.

Municipio: Cuevas del Almanzora.

Modalidad: Bicicleta de montaña y senderismo.

Tipo de recorrido: Lineal.

Punto de partida: Intersección de la carretera A-332 con la Rambla de la Artesica.

Punto de llegada: Fuente del Álamo.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 12 km.

Duración aproximada: 2 h.

Dificultad: Media.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones:

En caso de precipitaciones se aconseja no transitar por el cauce de la rambla debido al peligro de avenidas. Las ramblas se caracterizan por presentar cauces que están secos la mayor parte del año, llevando agua sólo tras irregulares periodos de precipitación.

Si no se quiere hacer todo el recorrido a pie, les aconsejamos que dejen el vehículo en el punto "P" indicado en el mapa y desde aquí continúen caminando por el sendero.

Nunca olvidar que vamos a visitar uno de los lugares más bellos y emblemáticos del Patrimonio Cultural del Levante Almeriense, por lo que debemos mostrar el más absoluto respeto y cuidado con todo lo que veamos.



Al punto inicial llegaremos por la A-332 desde la localidad de Cuevas del Almanzora en sentido Águila y Pulpí. Cuando la carretera pasa el puente que cruza el río Almanzora, contamos dos kilómetros y visualizaremos un gran cortijo en el margen izquierdo y una pista de tierra que se abre.

En este punto giramos a la izquierda y a pocos metros la pista se une a la Rambla de la Artesica, donde giramos a la derecha y que no abandonamos hasta haber recorrido unos 2,5 km cuando nos topamos con una bifurcación en forma de “V”.

Tomamos el lado izquierdo de la “V” y a pocos metros encontramos otra bifurcación con una señal municipal indicando hacia Fuente Álamo. Aquí tomamos el camino de la derecha ya asfaltado. Aproximadamente a 2 km de la última bifurcación, habremos pasado por unos cultivos de naranjos bajo malla. Será el momento, para quiénes hayan decidido llegar hasta aquí en coche, de aparcar y seguir el camino andando.

A unos 500 m llegaremos a la base del cerro. Si tomamos a la izquierda llegaremos a la fuente. Hacia la derecha localizamos un diminuto sendero y podemos subir a la cima donde rodeado de montañas, encontraremos este yacimiento declarado Bien de Interés Cultural (BIC).

La arquitectura tradicional. Existen numerosos cortijos diseminados por todo el territorio del Levante. Algunos de ellos de extraordinaria belleza. Al inicio de la ruta nos encontramos con uno de los más emblemáticos de esta zona. Se trata del “*Cortijo de Los Soler*” un ejem-



Forja.

plo de arquitectura rural burguesa. Estos eran propios de la clase adinerada, destinados a segunda residencia y ubicados en el centro de los latifundios, adquiridos con los beneficios de la actividad minera. Sobre todo, llama



Cortijo de Los Soler.



Rambla de La Artesica.

la atención sus decoradas fachadas, puertas y ventanas adornadas con rejas. Otra tipología de cortijo tradicional, más austero, son los que utilizaban elementos en su construcción extraídos en su mayoría de los recursos naturales más cercanos. Las distintas dependencias que los componían estaban destinadas tanto al uso humano como agrícola y ganadero.

Las casas-cuevas son otro tipo de construcción que podemos observar en las laderas erosionadas que delimitan con la depresión originada por la rambla. Si dirigimos la mirada hacia estas laderas, podremos ver varias de estas construcciones, muchas de ellas actualmente en rehabilitación. Son muy apreciadas como viviendas por su carácter bioclimático al mantener una variante térmica constante entre 18°C y 20°C.

La rambla de la Artesica responde fielmente al contexto geográfico que ocupa, el área de paisajes áridos del sureste peninsular. Esta rambla está muy antropizada, ya que sirve como camino de acceso a muchas de las fincas agrícolas que encontramos en nuestro recorrido. Aún así, podemos ver la vegetación típica de rambla como *tarays*, *juncos* y *baladrales*. El baladre es una formación arbustivas de gran capacidad de rebrote y regeneración.

Los cultivos. Cuevas del Almanzora tiene una base económica fundamentada principalmente en la agricultura. Los cultivos que más superficie ocupan son las lechugas, de carácter intensivo, que contrasta con la aridez de la zona formando un verde tapiz, y el naranjo de gran calidad productiva, y cuyo cultivo en nuestra ruta se puede ver bajo malla.



Cultivos de naranjos bajo malla.

Fuente Álamo. Estamos en uno de los parajes más enigmáticos de la zona. Su memoria histórica se remonta a la Edad de los Metales. El Instituto Arqueológico Alemán ha identificado varios horizontes de ocupación, representados por diversas construcciones arquitectónicas superpuestas entre sí. Esto demuestra una secuencia cultural de ocupación desde el Bronce antiguo hasta el Bronce tardío (1900-1300 a.C.), continuando en época ibero-romana y medieval. Su descubridor fue Luís Siret, el padre de la arqueología en el sudeste español. Siret, natural de Bélgica, llegó hasta aquí contratado como ingeniero por la Compañía Minera de Sierra Almagrera, y su gran afición a la arqueología lo llevó al estudio y descubrimiento de docenas de yacimientos.



Fuente pública.

El poblado de Fuente Álamo se levanta en una empinada ladera sobre un cerro o cabezo escarpado de unos 200 m de altura. Ocupa una admirable posición estratégica que domina un fértil y pequeño valle inferior, a la vez que controla los accesos a la parte alta de la Sierra de Almagro. El aprovisionamiento de agua se lograba de dos manantiales situados a los pies del cerro, hoy convertidos en fuente pública. *La fuente* está localizada al pie del cerro y ha sido usada por el hombre en sus 4.000 años de historia.

Una de las características de la sociedad argárica es la ubicación de los poblados. Éstos solían instalarse en cerros de fácil defensa, cerca de ríos o fuentes, así como, de yacimientos metalíferos. La organización de la agricultura y la ganadería eran actividades económicas básicas, originando un importante consumo cerealístico, como lo demuestran la gran cantidad de molinos de mano, para triturar el cereal, y varias vasijas, para su almacenamiento, encontradas en la zona. Estos pobladores realizaban una producción metalúrgica del bronce (aleación de cobre y estaño) para la producción de armas y, en menor medida, utillaje agrícola. Técnicamente esta metalurgia argárica era más avanzada que la del III milenio a.C., pues ya entonces conocían el recocido y la forja, lo que implicaba un mejor acabado de las piezas.

Entre los restos visibles podemos distinguir: silos de almacenamiento para el grano, una gran cisterna para la recogida del agua de lluvia, viviendas y una casa singular perteneciente a alguien importante dentro de la jerarquía del poblado. Existe también una vivienda ibero-romana que demuestra la continuidad del poblamiento hasta fechas muy tardías, y por último la necrópolis formada principalmente por enterramientos en cistas.

La vista desde el poblado es francamente impresionante. Desde aquí podemos divisar la cuenca del río Almanzora, la costa de Cuevas del Almanzora, Vera, Garrucha y Mojácar, así como Sierra Almagrera. La brisa, los colores y los contrastes entre la aridez y los grandes campos cultivados nos cautivarán.

La vegetación y la fauna. El esparto constituye uno de los ecosistemas más representativos de las zonas semiáridas de la Península Ibérica y del norte de África. Estas formaciones han estado íntimamente ligadas a la actividad humana desde hace no menos de 4.000 años. Se adapta muy bien a cualquier tipo de suelo mejorándolo. El esparto forma grandes comunidades llamadas *espartales* y florece en abril. Esta vegetación cumple una importante función conservadora del suelo ante las fuertes avenidas de lluvia y los prolongados estiajes. Otra de las especies vegetales que podemos contemplar es la



Panorámica.



Poblado de Fuente Álamo.

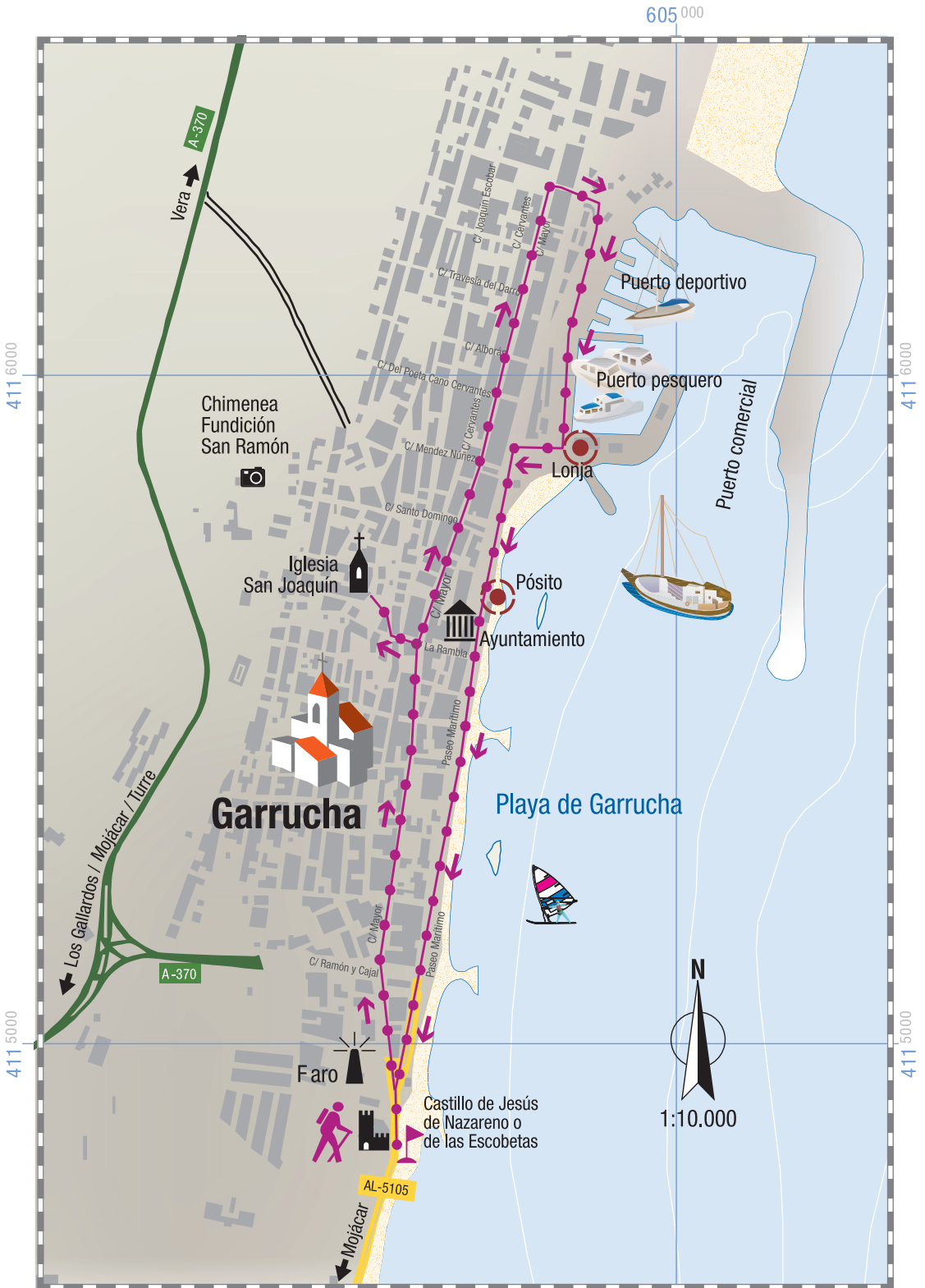


Cisterna.



Cistanche lutea.

“Cistanche lutea” o Jojo Amarillo, planta de gran vistósidad y muy resistente a los suelos salinos. También por estos mismos parajes, si tenemos suerte, podremos ver el “lagarto Ocelado”, especie en peligro de extinción de una gran belleza.





> Recorrido urbano por Garrucha



Municipio: Garrucha.

Modalidad: A pie.

Tipo de recorrido: Circular.

Punto de partida y de llegada: Castillo de Jesús de Nazareno.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 4,6 km.

Duración aproximada: 1,5 h.

Dificultad: Baja.

Estación recomendable: Todas.

Recomendaciones: Los viernes es día de mercado en Garrucha por lo que, además de conocer el pueblo, podrá disfrutar de los variopintos enseres que se ofrecen en los múltiples puestos que ocupan las calles.

Otro gran atractivo de Garrucha es la variada oferta gastronómica de pescados y mariscos frescos que elaboran los restaurantes del pueblo.



Castillo de Jesús de Nazareno.

La ruta

La ruta la iniciamos en el Castillo Jesús de Nazareno. Aquí dejaremos el coche y continuaremos a pie surcando las calles de este pueblo, marinero por excelencia, que concentra todo el sabor del litoral mediterráneo.

Desde el Castillo nos dirigiremos al paseo del Malecón, el cual recorreremos en su totalidad para volver por la calle Mayor o sus paralelas, para finalizar nuevamente en el Castillo, visitando antes el Faro.

El Castillo de Jesús Nazareno o de Las Escobetas (así se llama el paraje en el que se ubica), es un hito de gran importancia para la fundación del pueblo de Garrucha. Su construcción, durante el reinado de Carlos III, brindó la seguridad necesaria para un poblamiento continuado y estable en una costa amenazada por las incursiones de piratas berberiscos, que raptaban a los pobladores para esclavizarlos. Está constituido por una planta poligonal orientada según eje este-oeste (martierra), que se desarrolla en torno a un patio central con crujía perimetral y baluartes sobresaliendo para proteger la puerta de entrada. El frente marítimo se compone de plataforma semicircular que esconde las edificaciones donde se instalaba el cuerpo de artillería, con unos pa-



Día de mercado en Garrucha.

ramentos macizos en talud con los escasos huecos de las aspilleras. La construcción es de mampostería en las gruesas paredes y grandes sillares de piedra en los ángulos, que así quedan más fortificados. Estuvo ocupado por el Cuerpo de carabineros allá por 1845, después fue dependencia de la Guardia Civil. Declarado Bien de Interés Cultural, recientemente ha sido rehabilitado para su puesta en valor como Centro de Interpretación de La Pesca.

El Faro de Garrucha. Su construcción, en 1880, responde al momento socioeconómico de esplendor que el pueblo adquirió gracias a la importancia del tráfico marítimo debido a la actividad minera en Sierra Almagrera. Durante los dos años que duraron las obras, el Castillo actuó como faro provisional alojando la maquinaria. Situado el faro en un primer momento a las afueras del pueblo, hoy día se está pensando en su traslado pues el crecimiento de Garrucha lo ha dejado encajonado entre edificios, limitando su actividad.

El Paseo Marítimo de Garrucha, conocido también como El Malecón, fue diseñado en el año 1861. Este espacio abierto al mar, ideal para el paseo, se corresponde con los gustos y estilos de vida de la burguesía que frecuentaba Garrucha por dicha época y que conocía los beneficios del mar, de las brisas y del sol sobre la salud. El actual aspecto del malecón, con su baranda de mármol de Macael y sus palmeras, le fue conferido en 1986 tras varias remodelaciones. Muy reciente es la imagen de la Virgen del Carmen que se levanta en uno de los espigones del puerto.

El Ayuntamiento de Garrucha, construido en 1875 sobre el antiguo alfolí o almacén de sal, fue restaurado en 1991, conservando del primitivo edificio la estructura y la fachada principal. Este alfolí fue de vital importancia en la vida garruchera, pues desde él se dispensaba la sal y otros productos, como el vino, a los pueblos colindantes, convirtiendo al pueblo de Garrucha en centro neurálgico del comercio en la zona. Frente a él encontramos un espacio ajardinado, muy agradable, en cuyo centro se ubica el monumento al poeta Antonio Cano Cervantes, conocido como el poeta ciego, introductor en Almería de la poesía dialectal.

La Ermita de la Virgen del Carmen. Se localiza en la plaza situada detrás del Ayuntamiento. En ella se encuentra la Patrona del pueblo, la Virgen del Carmen, a la que los marineros guardan gran devoción. Al igual que la Iglesia de San Joaquín, poseen frescos restaurados por Clemente Gerez, artista local de proyección internacional.

El Pósito de Pescadores. Nos lo encontramos continuando por el Malecón. Se inauguró 1910 como sede de la Junta Local de la Sociedad Española de Salvamento



Faro de Garrucha.



Pósito.

de Náufragos. La flamante sede de la sociedad centró la vida social y de ocio de la época, pues si bien cumplía con su cometido al servir de almacén en su parte baja, guardaba el material necesario para auxiliar a los naufragos, en los salones del segundo piso, a la altura del Malecón, su funcionamiento era el de un club donde la población se reunía y organizaba fiestas. La junta local de la Sociedad de Salvamento de Náufragos cesó su actividad el año 1933, cerrándose el edificio. El nombre con el que se conoce actualmente: el Pósito, le fue dado al instalarse en ella el Pósito de Pescadores en 1936.

Puerto de Garrucha. Su historia comienza en 1923, cuando el alcalde de la época solicitó un puerto refugio de pescadores. A partir de aquí se continuó con la solicitud de dicha infraestructura hasta que en 1931 comenzaron las obras por 2.994.949,13 ptas. En la actualidad, el puerto de Garrucha con sus tres funciones, comercial, pesquera y deportiva, nos brinda la oportunidad de ver los barcos entrar y salir por la bocana, así como, a los rederos con sus costuras y a los pescadores preparando la faena para su próxima salida al mar.

La lonja, situada en el puerto pesquero es un edificio vanguardista construido en 1995. Su interior está decorado con un mosaico del artista local Clemente Grez. Diariamente se celebra la subasta de las capturas de pescado y marisco fresco del día que proceden de la flota de arrastre, palangre y artes menores. La subasta comienza a las 17 horas y su visita es muy interesante. En ella, se pueden observar la faena de entrada a puerto de las *vacas* (barcos arrastreros), la descarga del pescado y la variedad de productos que el mar nos ofrece, entre ellos la apreciada *Gamba Roja de Garrucha*. La lonja ha sido recientemente informatizada, haciéndose la subasta a la baja mientras que los compradores esperan a tener un buen precio con el mando en la mano. El 16 de Julio, día en que se celebra la Virgen del Carmen, el puerto se engalana para pasear a la patrona de los pescadores. Por la tarde la flota embarca a todas las personas que quieran participar en la procesión marítima.

Continuando por el Malecón, nos encontramos distintos monumentos: primero *el Monumento al Emigrante*, compuesto de dos partes: la primera, y más llamativa, es una especie de obelisco abstracto de bronce, de aproximadamente diez metros de altura, colocado sobre una piedra viva procedente del cerro del Moro Manco; delante de lo anterior se encuentra otra piedra de igual procedencia, rematada con una paloma esculpida en bronce. La obra fue donada por su autor, José Fuentes Aynat, al pueblo donde nació y que tuvo que abandonar a los 14



Marinero en puerto.



Puerto de Garrucha.

años de edad. El artista quiere recordar con esta obra el hecho histórico de la emigración, rindiendo un homenaje a los andaluces, que en los difíciles años cuarenta y cincuenta decidieron emigrar en busca de trabajo.

Más adelante, ya al final del Malecón está *el Monumento al Pescador* en honor de los pescadores y hombres de la mar, fundadores de Garrucha.

En este punto tenemos dos opciones: regresar por el mismo camino, o seguir la ruta tal y como se indica en el mapa para visitar la Iglesia de San Joaquín.

La Iglesia de San Joaquín, patrón de Garrucha. Esta iglesia se eleva en el lugar donde se ubicaba una ermita dedicada a Nuestra Señora del Mar. Fue mandada construir en 1804 por el gremio de mareantes. El interior del templo es sencillo y alberga los pasos de la Semana Santa garruchera. Así mismo, son de gran interés los frescos realizados por Luis Cañadas, uno de los más ilustres representantes del Movimiento Indaliano. En la plaza se colocó en el año 1951 una escultura en mármol de la Inmaculada Concepción, sobre una columna del mismo material que fue extraída del mar por un barco pesquero.



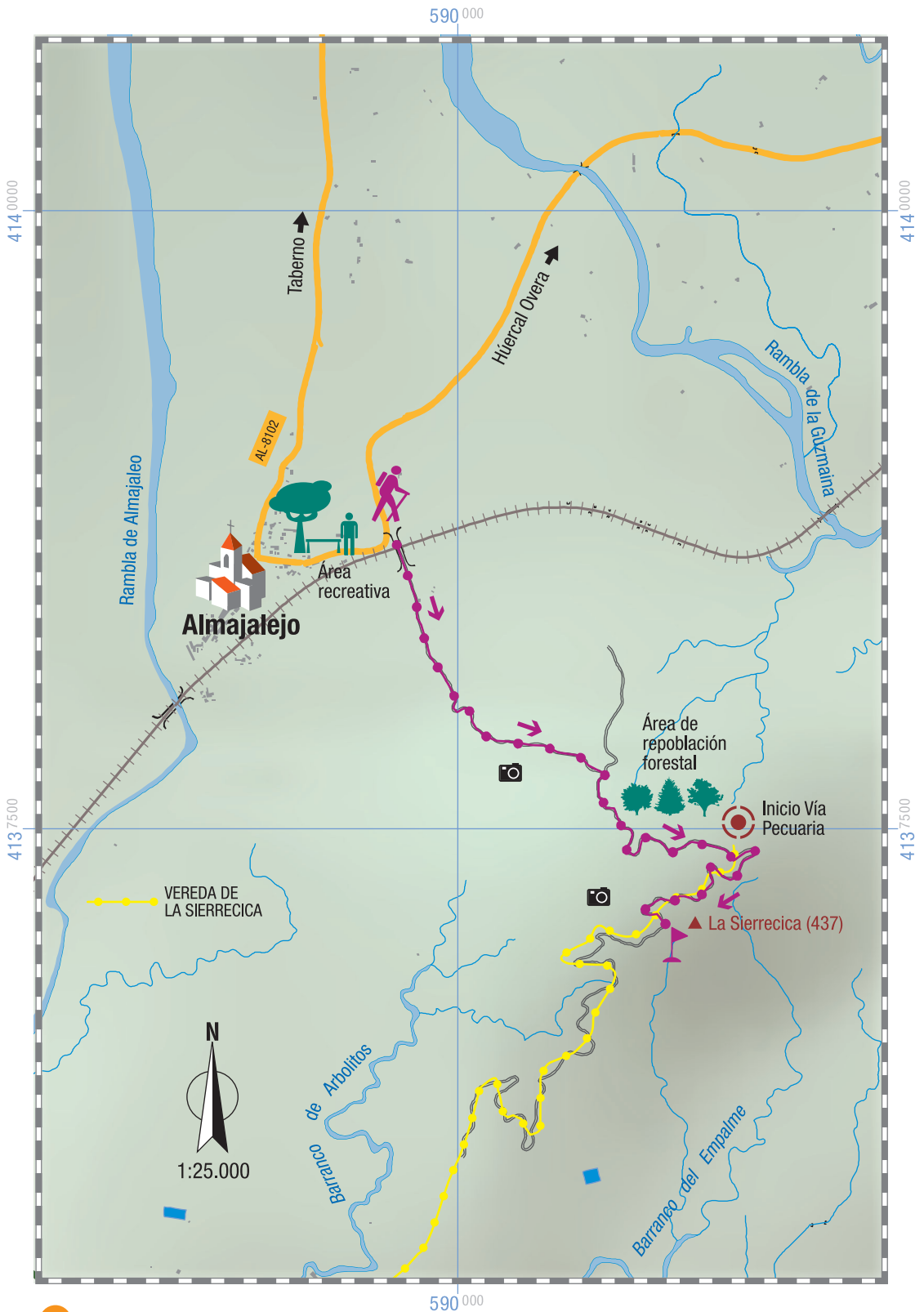
Iglesia de San Joaquín.



Chimenea Fundición San Ramón.

La Chimenea de la Fundición de San Ramón. Construida en 1841, ya forma parte de la arqueología industrial y minera de Garrucha. Nos habla de un pasado no tan lejano, que significó un momento de auge y esplendor económico para este pueblo de pescadores. Esta fundición empleaba a 250 trabajadores y funcionó durante más de 12 años como fábrica de plomo, actividad que desprende vapores muy dañinos para la salud.

Fue por esta causa por lo que dejó de funcionar dada su cercanía al núcleo de población. Debido a lo elevado de su posición, es visible desde muchos puntos, ventaja que han sabido utilizar los pescadores para hacer sus marcaciones y poder situar correctamente los mejores caladeros de la zona, así como realizar las nada fáciles maniobras de entrada a la bocana del puerto.





> La Sierrecica



Municipio: Huércal Overa.

Modalidad: Senderismo o bici de montaña.

Tipo de recorrido: Lineal.

Punto de partida: Puente de Almajalejo.

Punto de llegada: Vértice Geodésico de la Sierrecica.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 6,6 km.

Duración aproximada: 2 h.

Dificultad: Fácil.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.



Para llegar al punto inicial nos dirigimos hacia Almajalejo, pedanía de Huércal-Overa, localizamos el Área Recreativa y dejamos el coche. Caminamos unos 500 m dirección Huércal-Overa y tomamos el primer camino de tierra que se nos abre a la derecha. Veremos un rellano al lado de un puente de mampostería, donde iniciamos nuestra ruta.

Cruzamos el puente para salvar la vía del tren y seguimos recto por un camino que está asfaltado en su inicio y luego pasa a ser de tierra. No abandonaremos el camino hasta llegar a una bifurcación en “v”, donde tomaremos el camino de la izquierda. En la siguiente bifurcación, seguimos por el camino de la derecha y en la tercera, y última, seguimos la señal que indica “Vereda de la Sierrecica”. Aquí comienza la Vía Pecuaria que desemboca entre Los Menas y Los Navarros. Desde este punto ya divisamos el vértice geodésico situado sobre La Sierrecica (437 m). Continuamos nuestro camino rodeando el cerro hasta llegar al mismo vértice, final de nuestro trayecto.

La ruta de La Sierrecica nos brinda la oportunidad de hacer deporte al aire libre y contemplar bellas vistas panorámicas que se pierden en el horizonte.

El ferrocarril. Ese gran invento de la Revolución Industrial, llegó a Huércal-Overa en 1891, para dar respuesta a la necesidad de transportar el mineral de las minas de Serón hasta Águilas donde se llevaba a cabo su



Puente.

embarque para la exportación. Huércal-Overa constituía una de las paradas principales de la línea de ferrocarril Baza-Almendricos-Águilas, que dejó de funcionar el 1 de enero de 1985. El mero transporte de viajeros o mercancías ordinarias no hacía rentable la explotación de la línea ferroviaria debido a la pobreza y poca población de la región que atravesaba. El interés en su construcción fue la inesperada riqueza de las minas de Serón y Baccars, antes del gran desarrollo de la minería en el Valle del Almanzora. Del pasado ferroviario de este municipio quedan estaciones, puentes y pontones, como el que cruzamos al inicio de esta ruta, de gran valor estético, técnico e histórico, que ya forman parte de nuestro Patrimonio Industrial.



Cortijo de Almajalejo.



Puente del ferrocarril sobre la Rambla de Almajalejo.



Señal ferroviaria.

Expertos en la materia apuntan que la construcción de esta línea fue muy costosa. Como dato curioso relacionado con nuestra ruta, decir que el proyecto definitivo de esta línea de ferrocarril no contempló la supresión de la rampa de Almajalejo: una dura subida entre Almajalejo y la estación de Huércal-Overa, de 61 m de desnivel en 4,2 km, que presentaba graves problemas de tracción para los trenes cargados. En el arrastre de los trenes de mineral entre Zurgena y Huércal-Overa era necesario emplear dos máquinas en cabeza y una en cola. En Huércal-Overa se apartaba una máquina de cabeza y se desenganchaba la de cola que continuaba dando doble tracción unos 3 km más. Estas circunstancias técnicas contribuyeron en gran medida a la baja rentabilidad económica de la línea.

La acción del hombre en esta sierra se nota en tres aspectos: la repoblación forestal, el vértice geodésico sobre La Sierrecica y el mencionado uso ganadero, del que se derivan la vía pecuaria, las cañadas y otros elementos como refugios-cuevas.

La vía pecuaria. Se entiende por vías pecuarias las rutas o itinerarios por donde discurre o ha venido discutiendo tradicionalmente el tránsito ganadero. Atendiendo a sus dimensiones de anchura máxima se denominan



Cañada.

cañadas (75 m), cordeles (37,5 m) o veredas (no superan los 20 m). Junto a estos caminos se sitúan los abrevaderos, descansaderos y majadas, asociados al tránsito ganadero. Estas vías principales articulaban el espacio y se conectaban entre sí a través de otras de anchura inferior llamadas ramales o coladas.

A lo largo de la historia de España, y por tanto de Andalucía, las vías pecuarias han jugado un papel importante en la evolución de las relaciones sociales y económicas en el medio rural, y especialmente, en todo lo que se refiere al manejo de la cabaña ganadera y a la industria derivada de la misma.

Aunque estos caminos han caído en desuso, pues ahora el ganado es trasladado por medios motorizados, mantienen su privilegio de paso franco asegurado por ley. En la actualidad pueden recorrerse, rememorando los vestigios de la forma de vida rural e itinerante de otras épocas, y convertirse en corredores verdes con un uso de ocio y deporte al aire libre.

En cuanto a las **áreas de repoblación** con pinos que encontramos en nuestro caminar, es interesante saber que las políticas de repoblación forestal en Espa-

ña tienen su origen a finales del s. XIX después de las desamortizaciones de Mendizábal y Madoc en las que se expropiaron y subastaron cientos de miles de hectáreas de bosque que pertenecían a la nobleza y al clero. Por desgracia los árboles fueron cortados para vender su madera y abrir zonas para cultivo y pastos aunque no fueran productivas. Este hecho generó grandes problemas erosivos y fuertes inundaciones que llevaron a tomar medidas, entre ellas realizar la primera política española de reforestación.

Esto fue una gran labor, pero desgraciadamente la elección de las especies para repoblar no fue siempre la idónea, pues primaron criterios de productividad sobre criterios ecológicos, de ahí que se plantara tanto eucalipto y pino. Por otra parte, en su defensa hay que decir que el pino es la mejor especie a instalar cuando un suelo está degradado y desprotegido, como es el caso de la Sierrecica. En la actualidad, en las políticas de reforestación priman los criterios ecológicos sobre los productivos.

Los vértices geodésicos, como el que vemos sobre La Sierrecica, son señales permanentes que indican una posición exacta, expresada en latitud, longitud y altitud sobre el nivel del mar. Cada señal forma parte de una red de triángulos con otros vértices geodésicos, cuyas coordenadas se han calculado con la mayor precisión posible. La red de triángulos es de carácter planetario. Todo el globo está comunicado a través de vértices geodésicos, que además se basan en el mismo sistema de coordenadas.

En España estas señales suelen estar representadas por un cilindro de 120 cm de altura y 30 cm de diámetro sustentado en una base cúbica de hormigón, todo ello pintado de blanco. Normalmente están en sitios altos y despejados para poder ver otros puntos geodésicos, es por ello que suele haber unas buenas panorámicas desde los mismos. Desde 1975 están protegidos por la Ley sobre Señales Geodésicas y Geofísicas.



Sendero de la ruta.



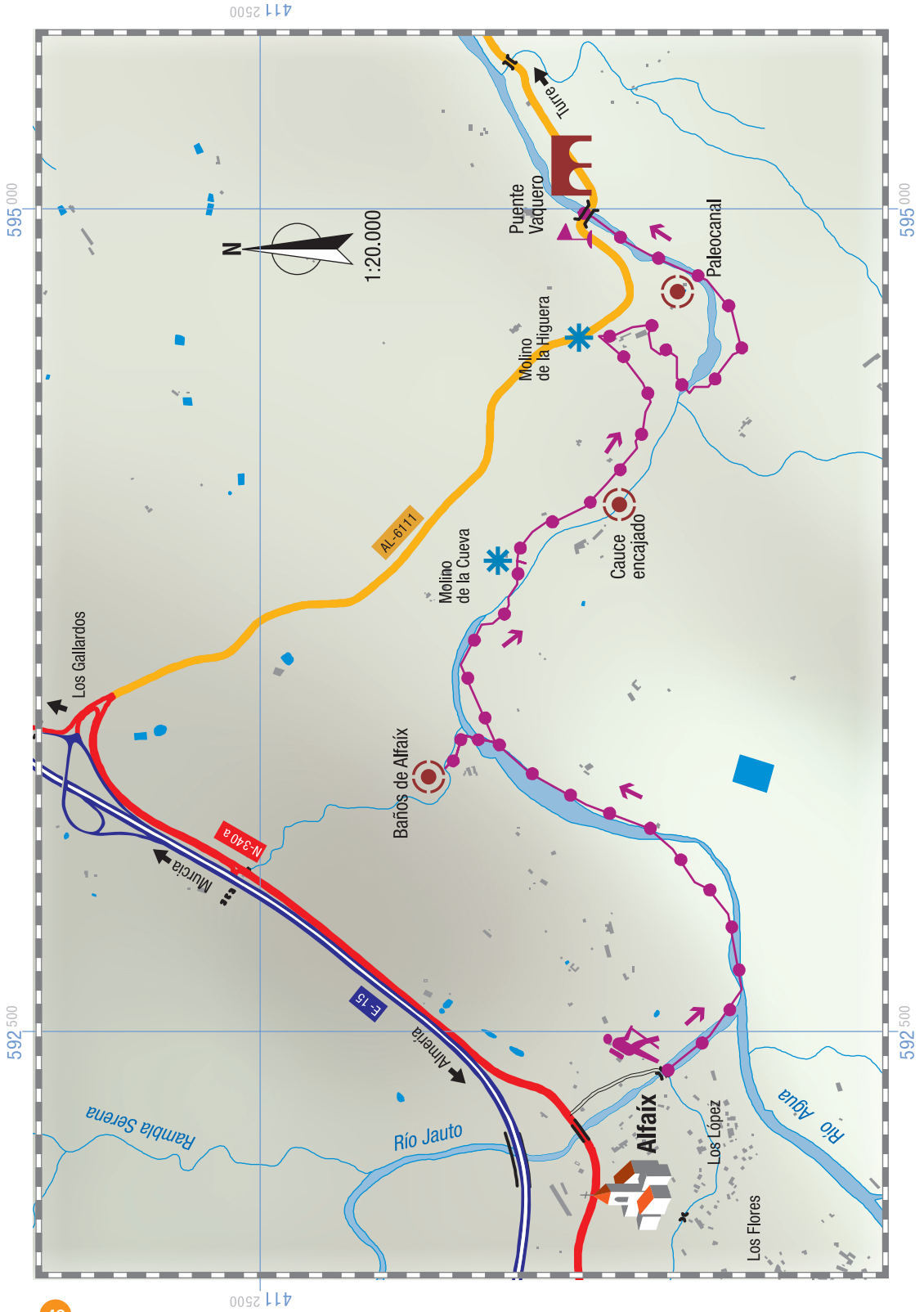
Panorámica.



Zonas de repoblación.

Recientemente, el Instituto Geográfico Nacional ha puesto en marcha la red REGENTE, acrónimo de Red Geodésica Nacional por Técnicas Espaciales, con la que se pretende establecer en toda España una red de altísima precisión. Esta nueva red es una malla de puntos que a su vez ya eran vértices geodésicos de primer orden,

y que se han elegido de manera que en cada hoja del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000 haya un solo REGENTE, es decir, uno por cada 500 Kilómetros cuadrados. La aplicación de esta red será prestar ayuda eficaz a los usuarios de las técnicas de mediciones por sistemas GPS.



> Por el Cañón del Río Aguas



Cañón del Río Aguas.

Municipios: Los Gallardos y Turre.

Modalidad: Senderismo.

Tipo de recorrido: Lineal.

Punto de partida: Alfaix.

Punto de llegada: Puente Vaquero.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 7 km.

Duración aproximada: 2,5 h.

Dificultad: Media.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: En caso de precipitaciones se aconseja no transitar por el cauce de la rambla debido al peligro de avenidas. Las ramblas se caracterizan por presentar cauces que están secos la mayor parte del año, llevando agua sólo tras irregulares períodos de precipitación.

Para no volver sobre sus pasos, pueden dejar un vehículo al principio y otro al final junto al Puente Vaquero.

Una ruta alternativa es justo la contraria, empezar en el Puente Vaquero, caminar lo que apetezca y regresar al mismo.



La ruta transcurre por el cauce y alrededores del Río Aguas. Este accidente geográfico marca el límite entre los términos municipales de Turre y Los Gallardos. Recorrerlo desde Alfaix hasta Turre, es una buena opción para la práctica de senderismo, si bien nuestra propuesta llega hasta el Puente Vaquero.

El punto inicial se encuentra en Alfaix, donde llegaremos por la carretera N-340a desde Los Gallardos. Una vez aquí localizamos el río Jauto, afluente del Río Aguas, y descendemos en paralelo al mismo. Dejamos el coche justo en su encuentro con el río Aguas. Comenzamos a caminar por este cauce y no lo abandonamos hasta llegar al Molino de La Cueva, donde nos encontraremos en primer lugar con su caz (canal para tomar y conducir el agua) y su cubo. Si la vegetación o el agua no nos deja continuar por el cauce, abandonamos el río subiendo por el camino de la margen izquierda para salvar la zona donde este se encaja, y así obtener una espectacular visión de las paredes verticales y pozas de agua. Continuamos por este sendero hasta llegar al siguiente molino, el de la Higuera, donde hay un centro ecuestre, desde aquí bajamos de nuevo al cauce y seguimos hasta el Puente Vaquero, el final de nuestra ruta.



Lecho del Río Aguas.

La vegetación. Lo primero que nos llama la atención es la abundante vegetación. Un gran ejemplar de *algarrobo* se cruzará en nuestro camino, facilitándonos una agradable sombra, para descansar y recuperar fuerzas. La sombra del algarrobo protege a hombres y animales contra el calor del verano. Las cabras se alimentan del puño y las vainas de algarroba, contribuyendo, así, a la propagación de los algarrobos por las zonas de pastoreo. Este árbol presenta una gran capacidad para vivir en zonas áridas. El algarrobo no sólo proporciona la mayor fuente de nitrógeno, sino que, además los diversos componentes de su fruto aportan propiedades nutritivas y medicinales. La semilla del algarrobo se conocía como



Algarrobo.



Cañón del Río Aguas.



Cauce del Río Aguas.

“querat”, término de origen árabe. Viene de la palabra quilate, unidad de peso en materiales preciosos. Esto nos da una idea de la importancia que ha tenido, y aún tiene, esta especie para la supervivencia del hombre, en los territorios más desfavorecidos.

Además del emblemático Algarrobo, en el lecho de las ramblas y sus bordes se asientan diferentes formaciones de vegetación halófila e hidrófila, destacando especies como el taray (*Tamarix* sp.), la retama (*Retama sphaerocarpa*), la adelfa (*Nerium oleander*), la higuera (*Ficus carica*), la enea (*Typha* sp.), el carrizo (*Phragmites australis*) y la caña (*Arundo donax*).

El río. Podemos observar como el río, al atravesar materiales más duros y difíciles de erosionar, se encajona formando este espectacular cañón, que hace las delicias de quienes quieren iniciarse en la escalada. Parte del mismo es la pared que encontramos justo enfrente del Molino de la Higuera. Se trata de un ejemplo de cañón submarino fósil o paleocanal, excavado en el borde de una plataforma y posteriormente relleno de sedimentos procedentes de la misma. Dicho paleocanal está recogido en el Inventario de Georrecursos de Andalucía y es muy visitado tanto por alumnos de Geología, como por aficionados a esta ciencia.

El cauce del río. Muestra numerosos canales y barras de arena. Las corrientes de agua erosionan pro-



Vegetación del río.



Baños de Alfaix.

fundamente los sedimentos del lecho y se encargan de cambiar su disposición y tamaño después de cada avenida. Los canales aparecen rodeando a las barras, montículos sobre los que se asienta la vegetación. En el caso de las laderas, la erosión de los materiales más blandos provoca cornisas inestables en los materiales más duros superiores, haciendo que se desplomen por gravedad.

Las frecuentes charcas, pozas y corrientes de agua se convierten en toda una explosión de vida, donde podremos encontrar el galápago leproso, la culebra viperina, ranas, peces, fochas, pollas de agua; y todo un mun-

do de invertebrados: zapateros, escorpiones de agua, notonectas, ditiscos, etc.

Además de la impactante naturaleza que nos rodea, os invitamos también a observar como la mano del hombre ha ayudado a modelar este paisaje formando ya parte imborrable de su belleza.

Los Baños de Alfaix. Se localizaban a 1,5 km de Alfaix, aproximadamente. Fueron famosos y concurridos a principios del s. XX por sus aguas termales, a las que se atribuían propiedades curativas por su contenido en sales. Su abandono -desde 1946- y su ubicación en zona de avenidas, prácticamente, los han hecho desaparecer. Aprovechaban las aguas procedentes del acuífero de la Sierra de Alcornia, alumbradas por un manantial en la margen izquierda del Río Aguas.

La tradición de los cultivos. En los márgenes sedimentarios del río podemos observar como escalonaban el terreno para propiciar el cultivo de estos suelos. En estas laderas aprovechaban el agua de lluvia disponiendo los cultivos en terrazas, que a través de los *sangradores* permitían pasar el agua al siguiente escalón o bancal una vez se había mojado suficientemente el anterior. Otro elemento de riego de esta ancestral cultura del agua, son las *boqueras*. La boquera interceptaba las aguas de la rambla, tras las precipitaciones intensas, desviando parte de las mismas hacia otros canales que se iban ramificando en otros menores, hasta llegar a los bancales. Ya de época más moderna, encontramos, en la margen derecha del río, allí donde éste describe un gran meandro, una enorme finca de cítricos bordeada por una hilera de casuarinas.

Los molinos harineros. En tiempos pasados, el cereal debió ser un cultivo principal en estas tierras, como indica la presencia de dos los molinos harineros que encontramos en la margen izquierda del río en nuestro recorrido. Son el Molino de la Cueva y el Molino de la Higuera, siendo el primero de época musulmana. Ahora están en desuso pero en su día molían el cereal con la



Bancal de olivos.



Puente Vaquero.



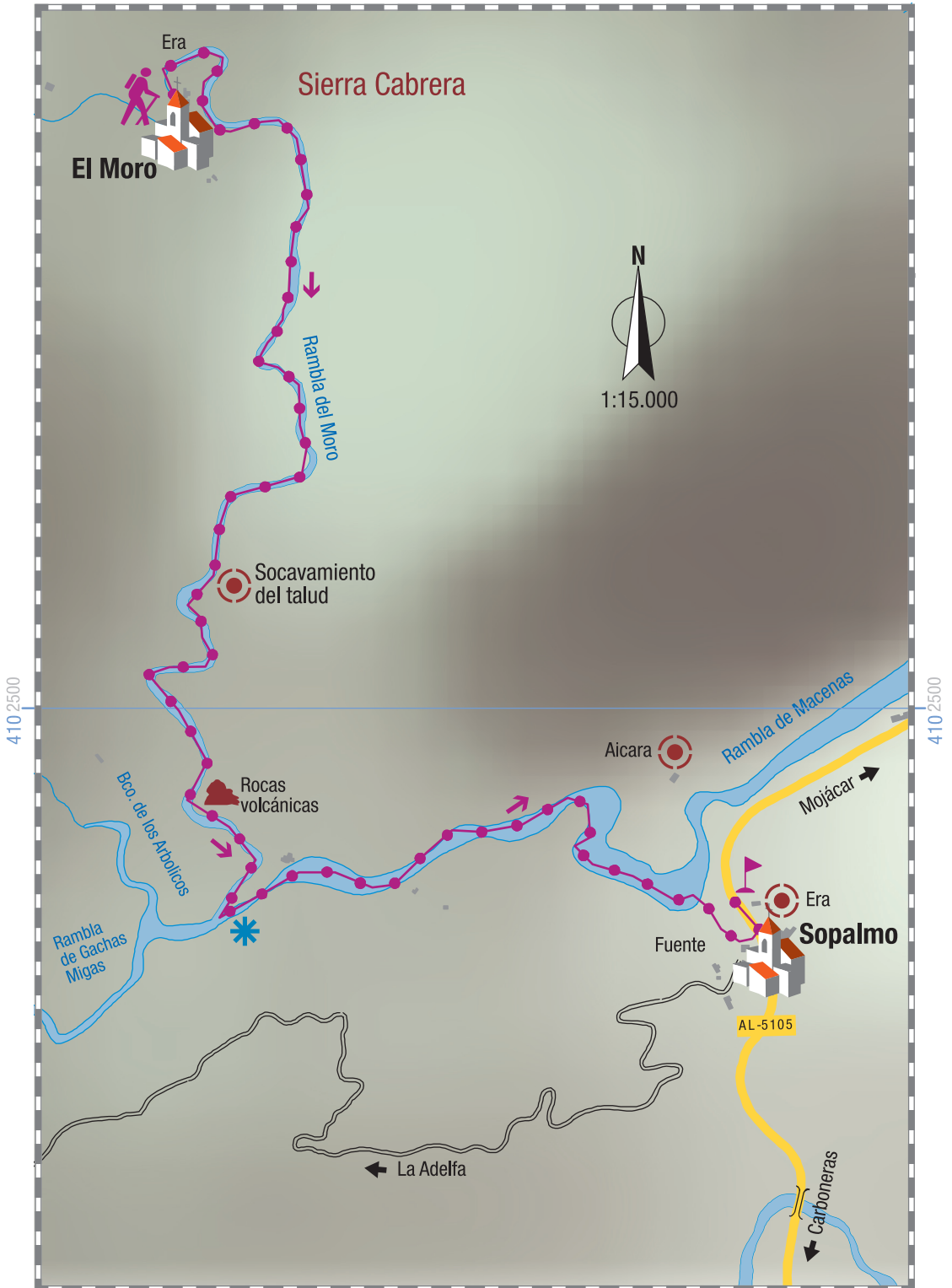
Molino de la Cueva (cubo y caz).



Molino de la Cueva.

fuerza de las aguas que bajaban por el río. Ambos estuvieron funcionando hasta prácticamente 1960 y forman parte importante de nuestro Patrimonio Cultural.

El Puente Vaquero. Final de nuestro recorrido, debió ser construido en el siglo pasado, quizá incluso antes que el ferrocarril de Bédar a Garrucha, con el objeto de que pudieran pasar las carretas de bueyes que llevaban el mineral de hierro hasta el embarcadero de Garrucha (*consultar ruta 2*). Su único ojo es un gran arco de medio punto de casi veinte metros de altura, hecho completamente de cantería.



> De Sopalmo a la Cortijada de *El Moro*



El Moro.

Municipio: Mojácar.

Modalidad: Senderismo.

Tipo de recorrido: Lineal.

Punto de partida: Sopalmo.

Punto de llegada: Cortijada del Moro.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 9 km.

Duración aproximada: 3h.

Dificultad: Media.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: En caso de precipitaciones se aconseja no transitar por el cauce de la rambla debido al peligro de avenidas. Las ramblas se caracterizan por presentar cauces que están secos la mayor parte del año, llevando agua sólo tras irregulares periodos de precipitación.



Tomando la carretera que une Mojácar con Carboneras (AL-5105), en el km 18, nos encontramos con Sopalmo. Nada más llegar, a orillas de la carretera, encontramos su fuente pública y al lado una bonita casa ejemplo de arquitectura popular. A la izquierda hallamos una plaza: se trata de la antigua *era* reconvertida en espacio público.

Iniciamos la ruta tomando el sendero que se abre junto a la fuente. Descendemos por el mismo hasta llegar a la rambla de Macenas, donde torceremos a la izquierda. Seguiremos por la rambla hasta llegar a la confluencia de la Rambla de Gachas Migas, que baja por la izquierda, y la Rambla del Moro, que baja por la derecha. Tomaremos esta última y no abandonaremos su cauce hasta llegar a la Cortijada de El Moro.

La geología. A lo largo de la rambla surgen mineralizaciones fruto de los episodios de hidrotermalismo volcánico que sacudieron la zona, proporcionando a las laderas una variedad cromática de aspecto casi artificial, cuyo resultado es espectacularmente bello y atractivo. Otro aspecto geológico a observar es el efecto de la

erosión del agua en los suelos por los que transitamos. Vemos como esta es más acusada allí donde el cauce presenta un recodo o meandro. El agua al golpear con la base del talud provoca su socavamiento basal. De este modo los bloques superiores se vuelven inestables y acaban cayendo.

En los taludes formados por la erosión hídrica excavan sus nidos *los abejarucos* y *las carrascas*, espectaculares aves de procedencia africana que pondrán una nota de color en nuestras salidas al campo.



Fuente pública de Sopalmo.



Socavamiento basal de la rambla.



Rambla.



Aicara.

La vegetación. En las riberas y lechos de las ramblas crecen distintas especies vegetales en función del grado de salinidad y humedad, como *álamos*, *olmos*, *higueras*, *adelfas*, *tarayes*, *cañas*, *carrizos*, *eneas*, *rosales silvestres*, *zorzamoras*, etc. La adelfa es una especie destacable de las ramblas, que se asocia con mucha frecuencia a los tarayes. La rambla por la que transcurre el recorrido posee una amplia distribución de la retama. El valor biológico de esta comunidad es muy alto, pues permite la fijación del suelo y del nitrógeno y, sobre todo, acelera la instalación de comunidades más evolucionadas.



Ermita.

Como ocurre en casi todo el Levante Almeriense, el hombre ha contribuido a aumentar la biodiversidad del entorno, por lo que encontramos especies como *higueras*, *palmeras* y *algarrobos* (descrito en la ruta del río Aguas).

Las cortijadas. Un entorno árido como el Levante Almeriense, que obligada a una economía de subsistencia, produce un modelo de poblamiento disperso y equidistante, que solo se hacía más denso en lugares donde se captaba agua subterránea. Como en este caso, las cortijadas de Aicara, Sopalmo y el Moro.

Sopalmo. Significa abrigo natural o cueva y es una pequeña y apacible aldea, pedanía de Mojácar, situada junto a la rambla del mismo nombre, que aún conserva muchos y variados elementos tradicionales (arquitectura, agricultura, etc.). Esta cortijada debió su crecimiento, allá por el s. XIX, a las idas y venidas de mineros, transportadores y arrieros durante los cinco años intensos que duraron las explotaciones mineras de hierro de la mina de Macenas, adoptando aún mayor auge hacia 1880 al ponerse en explotación las tres minas de hierro en Sierra de Cabrera, situadas entre Sopalmo y la Adelfa. El mineral bajaba en carros por la rambla del Sopalmo hasta la playa de Macenas desde donde se cargaba en los barcos. Poco después de una decena de años de fiebre minera,



El Moro.



Lavadero de El Moro.



Balsa del molino.

Sopalmo recobra la tranquilidad laboral al trasladarse las explotaciones a la vecina localidad de Bédar.

Desde aquí podemos iniciar varias excursiones a pie, tanto en dirección al mar, como en dirección a Sierra Cabrera, que es la que tomaremos en esta ocasión para visitar sus parajes naturales y llegar hasta la cortijada de El Moro.

El Moro. Nos lo encontramos tras un recodo bastante cerrado, ya al final del recorrido, encaramado en lo alto de la ladera. Se trata de una cortijada abandonada que reposa sobre una roca de la montaña y que nos muestra un espacio que fue muy habitado en el pasado y que no ha sobrevivido al cambio de los usos y las costumbres en la zona. Observando tanto la disposición de las casas, como su arquitectura y su entorno, paraje de gran belleza con zonas muy escarpadas y abruptas, nos da una idea de la vida que llevaban las gentes que lo habitaban.

El molino de agua. Justo donde confluyen las ramblas del Moro y de Gachas Migas, en medio de un vergel de frutales, palmeras y otras especies encontramos los restos de un molino hidráulico y su balsa de agua asociada. La presencia de este elemento del equipamiento productivo tradicional en el Levante Almeriense, unido



Cultivos en bancales.

a la era de Sopalmo, nos están indicando que en los bancales (terrazas de cultivos) de alrededor en su día se debió cultivar bastante cereal, así como que dentro de la aridez que nos caracteriza, antes el régimen de lluvias permitía mantener activos estos ingenios hidráulicos de pétreo maquinaria.



➤ La Ribera de los Molinos



Molino hidráulico.

Municipio: Níjar.

Modalidad: Senderismo.

Tipo de recorrido: Lineal, por media montaña.

Punto de partida: Junto al Ayuntamiento de Níjar, dirección Huebro.

Punto de llegada: Iglesia de Huebro.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 7,2 km.

Duración aproximada: 4 h.

Dificultad: Media.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: Esta ruta forma parte de un Sendero de Gran Recorrido, el GR140, y por lo tanto está señalizada. Siguiendo las indicaciones que aparecen en piedras o postes, podremos realizarla sin problema. Os explicamos el significado básico de los símbolos que indican la ruta:



Continuidad de sendero



Dirección equivocada



Cambio de dirección



Una vez lleguemos a la Villa de Níjar, podemos dejar el coche en alguno de los aparcamientos cercanos al Ayuntamiento. Antes de llegar a la Plaza del Ayuntamiento y de la Iglesia, veremos una señal haciendo esquina que indica hacia Huebro. Tomamos esta indicación y ascendemos atravesando parte del casco histórico de Níjar. La ruta comienza justo al principio del camino asfaltado que va de Níjar a Huebro. Sólo abandonaremos el camino cuando veamos la señalización del GR140 indicando el principio del sendero. Continuaremos el sendero interpretando las señales del GR y finalizaremos la ruta en la Iglesia de Huebro.

Todo lo que vamos a ver en esta ruta constituye un sistema productivo basado en el aprovechamiento del agua y la pendiente. Es esta una zona ocupada por el hombre desde antiguo, donde la lucha contra la orografía del terreno ha dado como resultado este paisaje de laderas tapizadas de balates para cereal, huerta y frutal.

La Villa de Níjar. Se le denomina así al núcleo urbano principal del término municipal de Níjar que, con casi 600 Km², es uno de los más grandes de Andalucía y que más pedanías y cortijadas presenta. Mientras transitamos por la Villa de Níjar, podemos contemplar en su trazado urbano de planta musulmana ejemplos de viviendas tradicionales. La escasez de agua y la necesidad de obtenerla ha exigido a los pobladores de estas tierras que agudizaran el ingenio para aprovechar el agua existente. Esto lo podemos observar en algunas viviendas que todavía conservan la arquitectura tradicional. En ellas, se emplean los *terraos* planos para cubrir los techos de las viviendas, lo que permite aprovechar el agua de lluvia dirigiéndola a los aljibes que se localizan junto a las casas. Para cubrir el techo se empleaban tierras impermeables y arcillosas, generalmente tierras rojas, que dan ese característico tono violeta a las cubiertas de estas casas tradicionales.

Ya a la salida del pueblo, merece la pena detenerse para contemplar una doble panorámica. A nuestra espalda, los campos de Níjar tapizados de modernos cultivos bajo plástico contrastan con el lado opuesto, el valle de Huebro, donde el paisaje, salpicado de verdes huertas y provocadores rincones, conserva toda la tradición del origen hispanomusulmán y morisco que durante siglos acompañó a estas tierras.

Los Molinos Hidráulicos. Al salir del casco urbano e iniciar la ruta ascendente hacia Huebro, nos sorprenderá el gran número de molinos hidráulicos que nos vamos a encontrar. Dichas construcciones emblemáticas alcanzan una especial concentración en este paraje, conocido



Iglesia de Níjar.



Panorámica.

como *Ribera de los Molinos*. En apenas 3 km lineales, se hallan restos de 19 molinos, que aprovechando un desnivel de 400 m entre Huebro y Níjar se fueron ubicando en el margen del camino que comunica los dos núcleos urbanos.

La capacidad de molienda de los molinos de la vega de Huebro era muy superior a la escasa producción del valle, por lo que hay que establecer una relación entre este dispositivo molinero y la dedicación cerealística de los campos de secano de Níjar.



Cultivos en terraza.



Balsa.

Los molinos de esta vega explotaban la misma corriente de agua, optimizada a través de un ingenioso sistema de canales, acequias y balsas que podemos contemplar en nuestro caminar.

A pesar de que la mayoría de los molinos se encuentran en ruinas, hasta ahora solo uno de ellos se ha rehabilitado como vivienda, podemos conocer el mecanismo de funcionamiento y sus partes, tomando como ejemplo los que nos encontramos en nuestro camino. Por suerte, todavía en muchos de ellos podemos identificar fácilmente los elementos que lo componen.

Para entender mejor el mecanismo de estos ingenios hidráulicos vamos a describir las partes que lo forman y su función:

En la base de la estructura de mampostería descubrimos una cámara llamada *bóveda*. Aquí se aloja *el rodezno o turbina*, donde al caer el agua con fuerza lo hace girar. El eje central del rodezno sube a la habitación de moler y transmite la fuerza recibida para mover la piedra de molino. Los molinos de Huebro poseían un par de piedras. La piedra inferior, *la piedra solera*, es plana por ambos lados y en general más fina que la piedra superior. Las caras de la molienda de la piedra inferior es-



Molino hidráulico.



Molino hidráulico.



Molino hidráulico.



taban cortadas con rayos que hacían salir el trigo hacia el borde, según el grano se iba transformando en harina. Ésta se recogía en una cesta de esparto o un cajón de depósito.

La regulación del agua que se usaba en los molinos funcionaba a través del almacenaje en las balsas y en contenedores en los mismos molinos, *los cubos*. El agua llega hasta el cubo a través de un canal superior del molino llamado *rabera* o *caz*, que toma el agua directamente de la acequia. En el recorrido podemos observar los *caces* de varios molinos colocados en cascada, uno de los cuales está pintado de rosa. El *caz* tenía una reja de hierro para impedir que los detritos entren al cubo.

El Molino de los Arcos o de Baldomero es un molino hidráulico harinero con un cubo de más de 7 m de altura. Su nombre se debe a los arcos que sostenían la acequia que llegaba al cubo y que en la actualidad se encuentran colmatados. Se cree que funcionó hasta 1972.

Huebro. Es un pueblo de pocos habitantes con un incesante manantial que llena la balsa que reparte el agua a los campesinos de la vega. Grandes olmos cobijados por los riscos dan sombra y frescor a la plaza con su *Iglesia Mudéjar*, que lamentablemente perdió el artesanado. La plaza, a 700 m sobre el nivel del mar, es un



Panorámica desde Huebro.

balcón desde el que Níjar se contempla a vista de pájaro, y el horizonte marino vuela por encima de las crestas de la sierra del Cabo. Al oeste, una agradable y cómoda caminata nos lleva a las ruinas del castillo árabe desde donde Huebro muestra sus tejados y una vega plagada de molinos árabes en perfecto estado de conservación. Su único bar, *Casa de Enriqueta*, ofrece sabrosos guisos autóctonos.

Una única acequia que se alimentaba del manantial de Huebro, suministraba de agua a los molinos. Ésta fluía desde la balsa y serpentea abajo y alrededor de las laderas, proveyendo de agua por turno a cada molino. El agua que se descarga de cada molino se une de nuevo a la acequia, que continúa descendiendo hasta el siguiente molino.

Este portentoso sistema hídrico, aprovechando la oportunidad del pequeño nacimiento de agua de Huebro, organizaba a la vez una tanda de riego, que se distribuía por toda la vega, y el impulso necesario para mover la maquinaria molinera. Pero como el caudal es exiguo, el funcionamiento de todo el sistema exigía una regulación en cabecera, que se consiguió con *la balsa de Huebro*, junto a la fuente. La balsa va directamente a una acequia que se usaba también por los aldeanos para lavar la ropa y dar de beber a los animales.



Balsa.



➤ Las Calas y Los Acantilados de Honduras y Despeñaperros



Cala de los Cocederos.

Municipio: Pulpí.

Modalidad: Senderismo.

Tipo de recorrido: Lineal.

Punto de partida: Cala de los Cocederos.

Punto de llegada: Castillo de San Juan de los Terreros.

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 11 km.

Duración aproximada: 5 h.

Dificultad: Alta.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: Extremaremos la precaución al bordear los acantilados casi al final de la ruta, la senda es estrecha y de considerable altura. Si no se desea atravesar los acantilados se puede tomar el sendero que los bordea.

Tenemos dos opciones para desarrollar esta ruta:

1.- Ida y vuelta a pie (11 km).

2.- Dejando un vehículo en la playa de los Cocederos y otro en el Castillo de San Juan de los Terreros (5,5 km).



Cala de los Cocederos.

La ruta

La ruta transcurre por la atractiva costa de Pulpí, desde el límite de la provincia con Murcia hasta San Juan de los Terreros. Esta parte del litoral, cuenta con lugares tan singulares como la playa de Las Palmeras, Cala de los Cocederos, Isla Negra e Isla de Terreros y los Acantilados de Honduras cercanos al Castillo de Terreros.

Al punto inicial, la Cala de los Cocederos, se llega desde San Juan de los Terreros dirección Murcia, y es justo la cala que está en el límite entre Almería y Murcia. Aquí encontraremos aparcamiento para el coche. Iremos a contemplar la playa y localizaremos el sendero que va paralelo a la costa. Cuando llegamos a la desembocadura de la Rambla de los Arejos (LIC), vamos a continuar caminando por la playa un tramo de 800 m aproximadamente, para seguidamente encontrarnos con los acantilados. El tramo inicial de estos puede presentar alguna dificultad, por lo que les aconsejamos seguir las recomendaciones realizadas más arriba.

Bordearemos los Acantilados y al finalizar desembocamos en un sendero que nos llevará por delante de la



Castillo de Terreros.

Isla Negra. Cuando no podamos continuar más, en dirección al Castillo, torceremos a la derecha y, en el segundo cruce de senderos giramos a la izquierda hasta internarnos en las calles de la Urbanización Costa Tranquila. Siguiendo las señales indicativas al Castillo de Terreros llegaremos al final de la ruta.

La cala Cerrada, también denominada de los Cocederos, tiene forma de concha con 260 m de longitud y 10 m de ancho. Es una playa tranquila que está protegida por las montañas que la rodean. Sus arenas ocres están

bañadas por una lámina de aguas someras y cristalinas, bajo la que se desarrolla una tupida pradera de *Posidonia* oceánica.

Esta cala alberga registros arqueológicos del Neolítico (descubiertos por los Hermanos Siret) y de la Edad del Cobre. Además, aquí se localizó un asentamiento litoral de pobladores dedicados a cocer el esparto en zonas someras del litoral cerradas con piedras. Esto constituyó la primera transformación de un producto que fue la base de la economía local durante mucho tiempo. Aún podemos ver a ambos lados de la cala estas construcciones.

Este conjunto tiene un gran valor paisajístico debido a las formas geológicas que encontramos. Los deleznales acantilados de arenisca son modelados por la acción del mar y el viento, generando caprichosas y sugerentes formas de erosión diferencial. Los tonos amarillentos de las areniscas contrastan con los azules de las tranquilas aguas, creando una visión de indudable belleza.

El esparto forma parte de la vegetación predominante en el paisaje. La recolección del esparto ha representado una base importante de la economía almeriense desde finales del s. XVIII hasta los años sesenta del s. XX. El esparto en rama (crudo) o trenzado era trasladado principalmente a las fábricas y puertos de Garrucha y Águilas, de donde salía en barco hacia otros puertos del levante español, Inglaterra o Lisboa. La espartería venía estimulada por la demanda de sogas y cuerdas para los



Cala de los Cocederos.



Noria.



Fondo marino con *Posidonia*.

buques de cabotaje y de pesca, importantes en aquella época.

En nuestro caminar encontraremos los restos de una noria de tiro, mediante la cual se elevaba el agua subterránea para conducirla a través de un acueducto elevado a una balsa de riego circular construida con piedra. Del acueducto sólo quedan los pilares a modo de columnas.

Las vistas panorámicas del mar, en los días claros, nos va a permitir incluso apreciar los fondos marinos. Los Fondos Marinos del Levante Almeriense fueron de-



Playa de las Palmeras.



Acantilados.

clarados zona LIC (Lugar de interés comunitario. Red Nature 2000) y ZEPIM (Zonas Especialmente Protegidas de Importancia para el Mediterráneo) por su relevante presencia de praderas de Posidonia. Se trata de la más extensas y mejor conservadas del Mediterráneo occidental.

La playa de Las Palmeras. En ella encontramos la desembocadura de la rambla de los Arejos (LIC). Se trata de un minúsculo delta formado por sus aportes sedimentarios y una zona encharcada permanentemente por las aguas procedentes del drenaje de los cultivos de su cuenca. El pequeño humedal, con una componente salina muy importante, está dominado por especies que soportan en mayor o menor medida la sal en sus raíces, como cañaveras, carrizales, tarays y la autóctona cañota. Entre la frondosa vegetación destaca un esbelto y atractivo palmeral. Entre la fauna de estos saladares son frecuentes las aves asociadas a humedales en general, como patos, cigüeñuelas, archibeques y correlimos.

Los Acantilados y las Islas. Finalizada la playa debemos continuar por una estrecha senda al borde de los acantilados de Honduras y Despeñaperros. Las vistas son espléndidas, por un lado islas y acantilados y, por el otro, playa de Las Palmeras, rambla de los Arejos y, al final, Punta Parda. Encontramos aquí materiales y formaciones volcánicas, como las propias islas.

Su inaccesibilidad hace a los acantilados refugio seguro de un importante número de especies litorales. En la parte emergida del acantilado, la dureza de las condiciones ecológicas permite sólo sobrevivir a algunas plantas como la margarita de mar o el hinojo de mar. Las aves, sin embargo, encuentran en las oquedades de sus



Isla Negra.



Casa cueva de Terreros.



Castillo de Terreros.

paredes verticales, refugio seguro para su protección y nidificación.

La visión más espectacular es la que tenemos de Isla Negra, viendo a lo lejos la de Isla Terreros y el Castillo de San Juan de los Terreros. Éstas son dos pequeñas islas de naturaleza volcánica cuyas singulares características geológicas y ecológicas han motivado su declaración como Monumento Natural. Están situadas a poca distancia de la costa y realzan la belleza de esta parte del litoral.

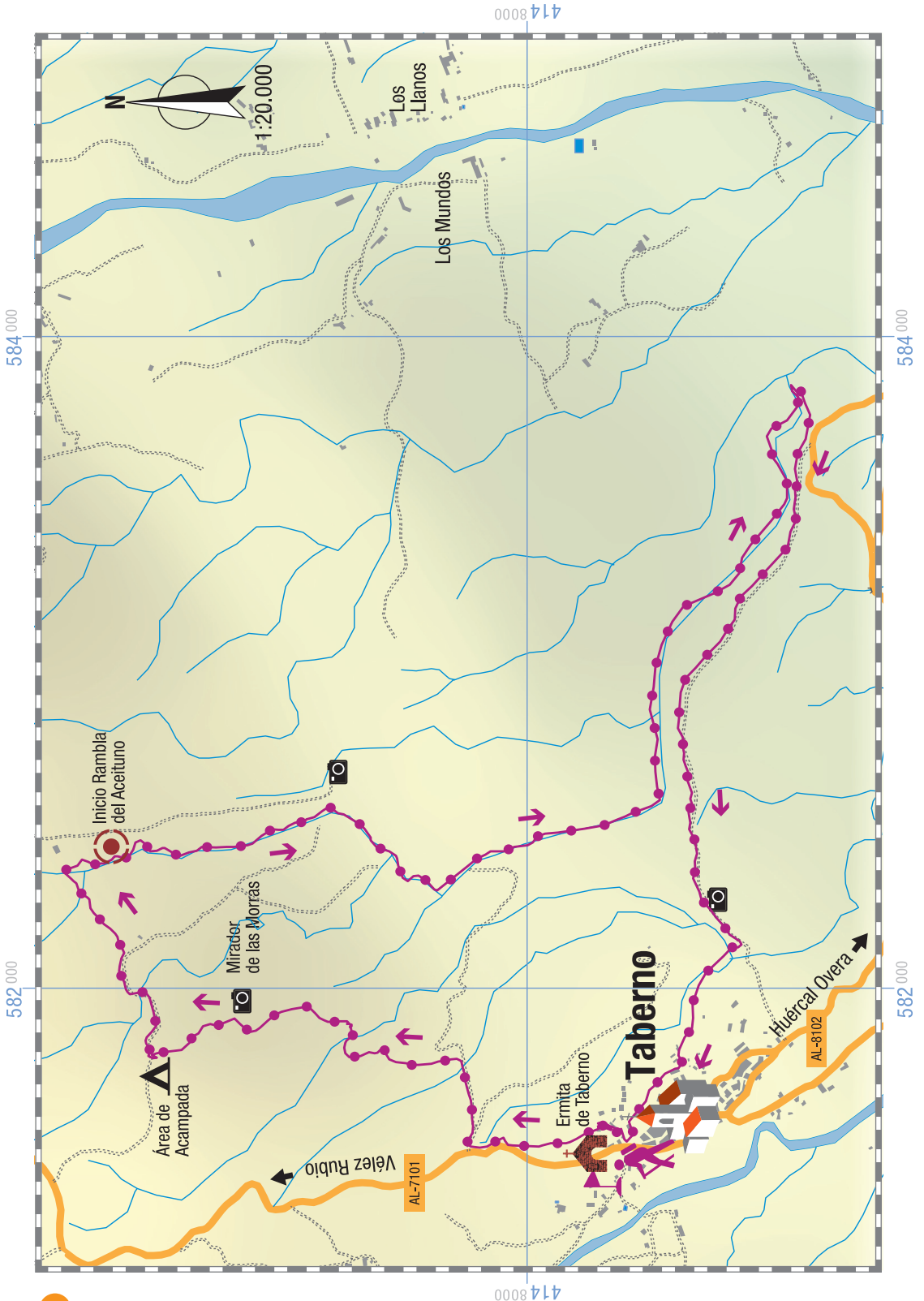
Son lugares de nidificación de gaviotas y otras aves marinas pelágicas. Esta circunstancia favorece el desarrollo de una vegetación que se mantiene gracias a los aportes de la materia orgánica que producen las aves, formando un ecosistema particular. Los fondos marinos inmediatos a las islas, tapizados con las praderas de Posidonia, presentan también un elevado grado de naturalidad y riqueza biológica.

La panorámica hacia poniente nos muestra al fondo Sierra Almagrera y distintas playas y calas hasta llegar a San Juan de los Terreros. Ésta es una población costera que atrae a gran número de visitantes en los periodos vacacionales. En las playas de Terreros podemos observar algunas casas-cuevas excavadas en las paredes de

las rocas, que imprimen al lugar unas características estéticas muy peculiares.

El Castillo de San Juan de los Terreros fue construido en el emplazamiento de una antigua torre nazarita, posiblemente construida en el s. XIII y que seguía usándose para las labores de vigilancia costera en fechas muy cercanas a la de la construcción del castillo. Éste fue ordenado construir por Carlos III en 1764. Su tipología constructiva es similar a la de los fuertes de la misma época, como el Castillo de Jesús de Nazareno de Garrucha: una batería semicircular orientada hacia el mar, patio y entrada. Como peculiaridad, el castillo de Terreros cuenta además con foso y puente levadizo. Actualmente, se ha convertido en el Centro de Interpretación "Puerta del Litoral Andaluz" de la Batería de Costa de San Juan de Terreros que abre al público en los meses estivales, el resto del año se pueden concertar visitas para grupos en el tel. 950 46 40 01.

Desde el Castillo podemos contemplar la línea costera de la Comarca y las dos islas de Pulpí, la Isla Negra y la Isla de Terreros. Si miramos hacia Levante, la vista alcanza hasta el Castillo de Águilas, y hacia Poniente podemos divisar hasta la Mesa Roldán, hechos que justifican y explican su localización en este emplazamiento sobre el mar.





> Ruta del Picacho y Rambla del Aceituno



Taberno.

Municipio: Taberno

Modalidad: Senderismo

Tipo de recorrido: Circular

Punto de partida y llegada: La Ermita de Taberno

Longitud del recorrido (ida y vuelta): 9,2 km.

Duración aproximada: 3 h y media.

Dificultad: Media montaña.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones: La ruta es un pequeño sendero señalizado, el PR-A 117, por lo que seguiremos las

indicaciones de las señales (trazos de pintura en blanco y rojo) conforme a las que se describen en la ruta "La Ribera de los Molinos" (en Nijar).



Continuidad de sendero



Dirección equivocada



Cambio de dirección

En caso de precipitaciones, no transiten por los cauces de las ramblas debido al peligro de avenidas. Las ramblas se caracterizan por presentar cauces que pueden alcanzar desarrollos importantes pero están secos la mayor parte del año, llevando agua sólo tras irregulares periodos de precipitación.



Llegamos a Taberno, cruzamos el casco urbano y ascendemos hasta la Ermita. A los pies de la misma dejaremos nuestro vehículo, localizamos fácilmente la señal del sendero y lo continuamos siguiendo las indicaciones del mismo.

Desde esta pequeña ermita que corona la localidad de Taberno, se puede contemplar el territorio de este municipio de apenas 1.000 habitantes escondido en la Sierra de las Estancias y que nos deleitará con la riqueza de sus paisajes bien conservados y sus vistas panorámicas que incluso alcanzan a divisar el mar.

En nuestro recorrido podremos contemplar la flora y fauna característica de la zona. De interés botánico tenemos *la albaida, la ruda, el tomillo y el romero*. Con un poco de suerte, veremos rapaces como *el aguilucho, el milano y el búho real*.

Nos llamará la atención la cantidad de granjas caprinas que hay en Taberno, y es que la explotación del ganado caprino es la base de la economía del municipio, que cuenta con alrededor de 3.000 cabezas de ganado. La leche se comercializa a través de la cooperativa La Pastora, ubicada a la entrada de este municipio.

Debido a lo abrupto del terreno, las laderas de las montañas se escalonan para dar lugar a porciones de



Ermita de Taberno.



Rebaño de cabras.



Cultivos de Almendros.



Mirador de las Morras.

terrenos llanos donde poder cultivar. Estas terrazas se conocen con el nombre de *bancales*, e imprimen carácter y personalidad a los paisajes del Levante Almeriense. Este sistema de cultivo, cumple además una doble función de tipo ambiental: en primer lugar actúa frenando la erosión reteniendo suelo y en segundo lugar, contribuye a captar y mantener el agua de lluvia, escasa en nuestra comarca. Los cultivos tradicionales de esta zona, basada principalmente en el secano, son: cereales, sobre todo la cebada, almendros, olivos y leguminosas.

Antes de llegar al mirador de Las Morras, observamos una zona de pinos de repoblación (ver ruta de la Sierrecica).

El Mirador de las Morras se alza a 800 m sobre el nivel del mar. Es este un punto de observación, descanso y aprovisionamiento de agua, ya que hay una fuente de agua potable. Desde aquí nos dará la impresión de que podemos tocar el cielo con las manos, pudiendo contemplar la Sierra de las Estancias, en el centro del triángulo que hacen los municipios de Vélez-Rubio (33 km), Huércal-Overa (18 km) y Albox (12 km). En días

despejados, podemos divisar la costa e incluso sentir la suave brisa marina.

El Área de Acampada Municipal nos la encontraremos antes de bajar a la Rambla del Aceituno. Es una zona ideal para que los más jóvenes se inicien en el gusto del contacto directo con la naturaleza, y en la responsabilidad que todos tenemos en su cuidado.

La Rambla del Aceituno. El sendero nos hace descender hasta la rambla, que se encajona en alguno de sus tramos formando un cañón. La vegetación predominante está formada por matorral diverso en el que distinguimos, entre otras especies, el *salao blanco*, el *albardín*, el *esparto*, el *hinojo*, la *albaida* y los *tarays*. En cuanto a las aves, también podemos encontrar una gran variedad de ellas como la *curruca cabecinegra*, la *collalba negra*, *grajas* y *perdices* entre otras. Conforme avanzamos por la rambla nos sorprenderán *las cárcavas* (surcos o gargantas que forman las aguas de lluvias) creadas en la arenisca y el conglomerado rojizo. La presencia de *cárcavas* denota un estado avanzado y complejo de erosión cuyo poder destructivo local es superior a las otras for-



Paisaje Rambla del Aceituno.



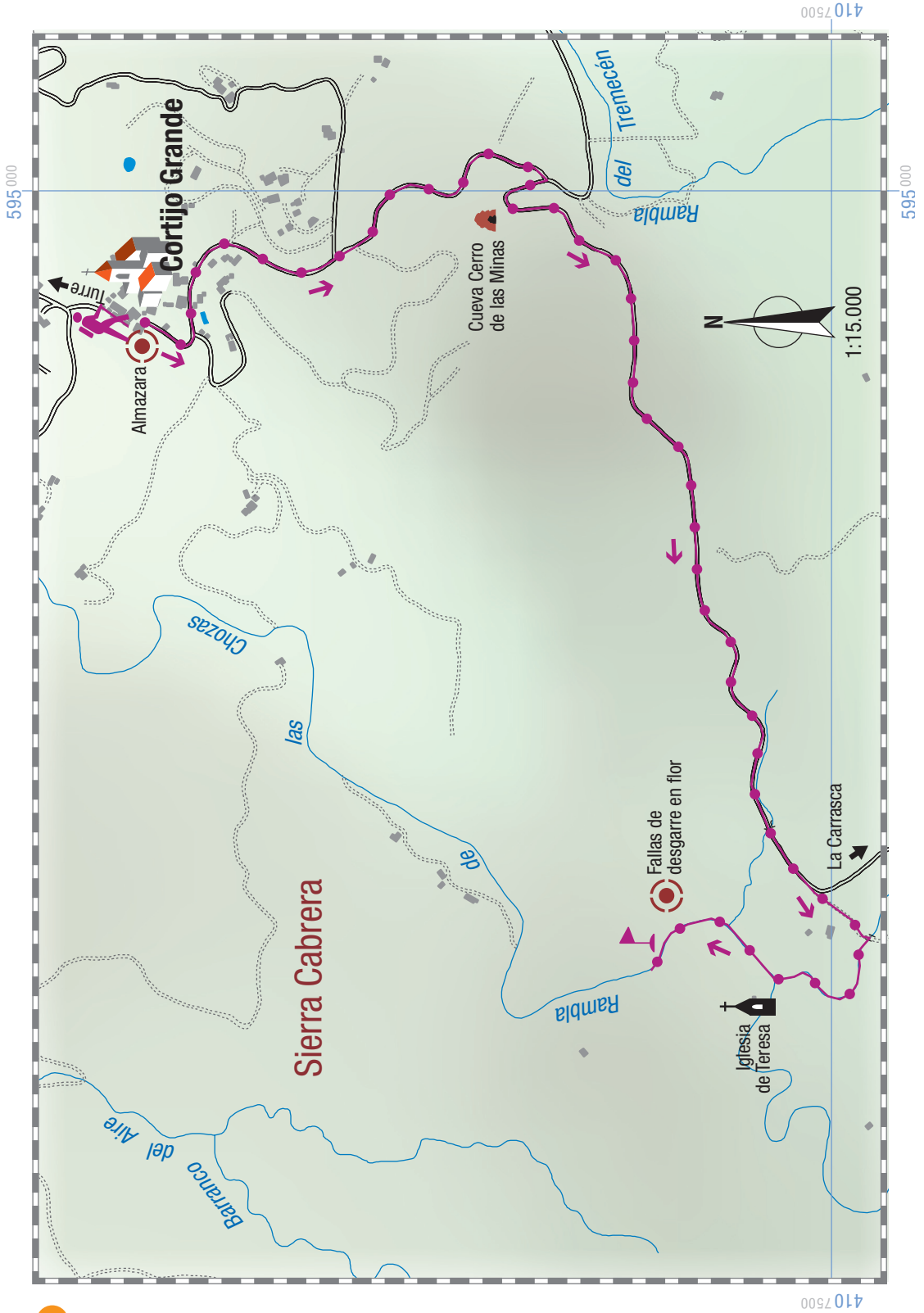
Paisaje Rambla del Aceituno.



Taberno.

mas de pérdida de suelo y por lo tanto de mayor dificultad de control, pero sin duda imprimen personalidad y singularidad a estos paisajes de especial belleza.

Antes de llegar al pueblo, y por tanto concluir nuestra ruta, podemos apreciar el pueblo desde otra perspectiva. Aquí la panorámica nos devuelve una imagen idílica, como si de una postal se tratara.



> De Cortijo Grande a Teresa: Sierra Cabrera un paraíso singular



Teresa.

Municipio: Turre.

Modalidad: Senderismo.

Tipo de recorrido: Lineal.

Punto de partida: Cortijo Grande.

Punto de llegada: Garganta de Cabrera.

Longitud del recorrido: 4,3 km.

Duración aproximada (ida y vuelta): 2,5 h.

Dificultad: Baja.

Estación recomendable: Primavera, Otoño e Invierno.

Recomendaciones:

Dejar un coche al inicio y otro al final, si no se quiere hacer la vuelta andando.

La ruta se puede hacer en coche, excepto la bajada a Teresa.



Desde Turre, por la carretera AL-150, a unos 2 km, encontramos la entrada a Sierra Cabrera franqueada por un arco. Ascendemos por la carretera siguiendo las indicaciones en los cruces hacia Cortijo Grande. Una vez que llegamos a las primeras casas y divisamos el campo de golf, continuamos hasta rodear la aldea y tras una curva cerrada, bordeada de eucaliptos, veremos una zona de aparcamiento. Dejamos el coche y retomamos la carretera, ahora andando en dirección a la sierra.

No abandonaremos la carretera por ninguno de los senderos y caminos que se nos abren a ambos lados. Cuando hayamos recorrido aproximadamente unos 650 m, llegaremos a una bifurcación donde tomaremos el brazo de carretera que continua a la derecha. En la siguiente bifurcación, que se localiza a unos 700 m de la primera, actuaremos del mismo modo, tomando el brazo de carretera de la derecha.

Cuando hemos recorrido unos 2 km desde la última bifurcación, veremos un camino de tierra que se nos abre a la derecha y que lleva a un cortijo en ruinas localizado sobre un montículo. Los que hayan llegado hasta aquí en



Campo de Golf, Cortijo Grande.

coche, será el momento de dejarlo y seguir a pie por el camino de tierra que nos hará bajar hasta Teresa. Este enigmático lugar lo identificaremos perfectamente por la iglesia en ruinas que se divisa desde el camino.

Una vez en Teresa, si siguen rambla abajo como indica el mapa, llegarán un “salto de agua” que salva un desnivel de más de 50 m y cuyo entorno es de gran belleza. Rambla arriba, es más difícil pues la vegetación dificulta bastante el tránsito. Si lo logran, volverán a la carretera y verán los restos de un acueducto de época musulmana.

Los más ágiles podrán subir por la ladera de la montaña, donde se divisan varias cuevas.

Sierra Cabrera (LIC, Lugar de Interés Comunitario) se eleva a alturas próximas a los 900 m sobre el nivel del mar, configurando un espacio de gran valor natural, ecológico y cultural. Una de las características más impactantes de este entorno es su *naturaleza geológica*. Este complejo serrano emergió, junto con las Sierras Alhamilla y Filabres hace al menos 20 millones de años (Mioceno). En aquella época, estaba rodeada por las cuencas marinas de Tabernas-Sorbas al norte y la de Almería al Sur. Posteriormente se sucedieron transgresiones y regresiones marinas que fueron depositando las margocalizas y yesos que rodean la sierra. Desde entonces permaneció emergida, aunque con movimientos tectónicos verticales y horizontales de ajuste, fruto de estos movimientos son las numerosas fallas de todo tipo que podemos contemplar. Concretamente, en la Garganta de Teresa, destino de nuestra ruta, encontramos bellos ejemplos de *fallas de desgarre en flor*.

Cabrera está compuesta principalmente por rocas carbonatadas. Este tipo de rocas son permeables y presentan fracturas y cavidades de disolución. Esto permite que el agua de lluvia no se pierda por escorrentía superficial y penetre a través de los casi 200 m de espesor hasta alcanzar el contacto con las filitas, rocas laminares e impermeables que aquí se conoce popularmente como



Cortijo indicado en la ruta.



Panorámica.

“*tierra roya*”. En este punto el agua, imposibilitada para seguir su recorrido subterráneo, aflora en los numerosos manantiales que atesora la sierra, todos situados en la zona de contacto entre las calizas y los materiales subyacentes. Esta estructura permite la existencia de un acuífero, situado en la zona alta de la sierra, que recoge agua en los meses lluviosos y la va soltando durante todo el año.

Esta característica de la sierra es fundamental para la flora y, por supuesto, para los asentamientos humanos. Así, nos encontramos con que las aldeas y cortijadas son más numerosas en la umbría de la sierra, ya que, el basculamiento general de las calizas es hacia el norte. Es en esa dirección en la que se localizan preferentemente los puntos por donde nace el agua.

Teresa. En este enigmático paraje podemos observar la huella que ha dejado el hombre desde épocas prehistóricas hasta nuestros días. Hay constancia de restos *argáricos* y, posiblemente los asentamientos medievales se iniciaron entorno al siglo VIII d. C. La existencia de asentamientos en este lugar se debieron fundamentalmente a su localización, la cercanía a fuentes de agua y la protección de la sierra.

Los poblados de Teresa y Cabrera existían con anterioridad a la fundación de Turre como pueblo. Se estima que en 1495 en Cabrera vivían 775 habitantes y 755 en



Garganta de Teresa.

Teresa, mientras que en Turre habría alrededor de 250. En la actualidad, en Teresa sólo quedan restos de gran valor arqueológico, entre ellos un acueducto y un molino, así como, los una iglesia en ruinas de 1505, construida sobre una mezquita.

La conquista islámica supuso la llegada de nuevos pobladores a la zona y con ellos nuevos usos agrícolas y ganaderos, en especial la introducción del regadío y la construcción de terrazas para cultivos, más conocidos como *bancales*. Estas construcciones cuentan con un elemento muy característico y fundamental llamado *balate*. Un balate es un muro o pared de piedras sueltas construido para contener la tierra e impedir la erosión, sobre todo en terrenos con grandes pendientes, formando así los bancales o terrazas. Cuando los bancales son

de poca extensión, reciben el nombre de parata por “parada”, término mozárabe. Un dato curioso: Los bancales y los balates “crecen”. O sea, conforme la tierra proveniente del arrastre de lluvia, u otros fenómenos erosivos, se va depositando sobre el bancale hay que ir elevando el balate para evitar su pérdida. Bancales y balates son parte indiscutible de las peculiaridades de nuestros paisajes, cuyo aspecto variará y dependerá del tipo de roca existente en la zona donde se construya.

En 1488 se produce la ocupación cristiana de la comarca, Teresa y Cabrera, así como el nuevo núcleo de Turre, continuaron habitadas por mudéjares. Posteriormente, Teresa y Cabrera, debido a enfrentamientos entre moriscos y cristianos, se van despoblando progresivamente, hasta quedar definitivamente sin población en 1570 tras *la Guerra de las Alpujarras*.

Al parecer la Sierra quedó entonces despoblada. Y así permanecía cuando el capitán Reynaldo de Amezcua, Alcaide de Mojácar, se apropia de ella en 1593 frente a los derechos del Concejo de Vera, al que pertenecía la Sierra como Bienes de Propios, sirviendo de zona de pastos para el ganado. Vera litigó durante dos siglos la Sierra a los herederos del Alcaide, conocidos como *Los Leoneses*. Bien entrado el siglo XVII, este espacio se fue repoblando con labradores que trabajaban la tierra, a censo, para los Leoneses. Surgiendo cortijadas dispersas situadas junto a fuentes de agua, germen de las poblaciones como Los Moralicos, El Dondo, La Carrasca, La Adelfa, Mófár, etc.

Estos cortijos y cortijadas son importantes ejemplos de la arquitectura popular de la zona. Algunos se han



Iglesia de Teresa.



Bancales de almendros.



Almazara de Cortijo Grande.



Retama.

transformado a un uso turístico, como Cabrera o Cortijo Grande. En la actualidad áreas residenciales en las que se ubica un campo de Golf. Aquí también podemos encontrar una antigua almazara convertida en restaurante, ejemplo de los nuevos usos que basándose en la cultura nos pueden ayudar a conservar el patrimonio.

Los Leoneses llevaron a cabo una intensa colonización de la sierra, desbrozaron, rompieron el monte bajo y abancalaron lugares increíbles, para que se instalaran allí nuevos pobladores. Por esta razón en 1753, Vera denunció ante la Real Chancillería que los colonos nuevamente establecidos les habían usurpado los pastos. La sentencia falla a favor de Vera. A finales del siglo XVIII, Sierra Cabrera contaba ya con todas las poblaciones que posteriormente incrementarían su número de habitantes. Finalmente, entre 1837 y 1856 ocurren las *Desamortizaciones de los Bienes Eclesiásticos y de Propios*. La Sierra fue vendida a los nuevos ricos de la plata, anexionándose definitivamente a la jurisdicción de Turre en 1838.

Flora y fauna. Debido a que la Sierra estuvo aislada por el mar durante amplios periodos geológicos, las plantas de Sierra Cabrera y su entorno han evolucionado también de forma aislada, dando lugar a una flora endémica extraordinariamente notable que en las épocas adecuadas podremos contemplar en su floración. Por su porte y vistosidad destaca *el retamón* (*Genista ramosissima*), que la sabiduría popular distingue perfectamente de otras plantas retamoides, a las que asigna nombres diferentes, como *palain* (*Genista spartioides* subsp. *retamoides*), *retama* (*Retama spaherocarpa*) y *bolina* (*Genista umbellata*). El retamón, está extendido por toda la sierra, aunque es más abundante en la umbría y en la bajada hasta el Río Aguas. Además, en nuestro recorrido también encontraremos plantas con propiedades medicinales o aromáticas como *romero*, *ajedrea*, *tomillo*, *cantueso negro*; y plantas comunes en ambientes mediterráneos como *lentisco*, *palmito*, *efedra* o *canaillo*, *aliaga*, *melera hembra*, *jara* y *estepa*.

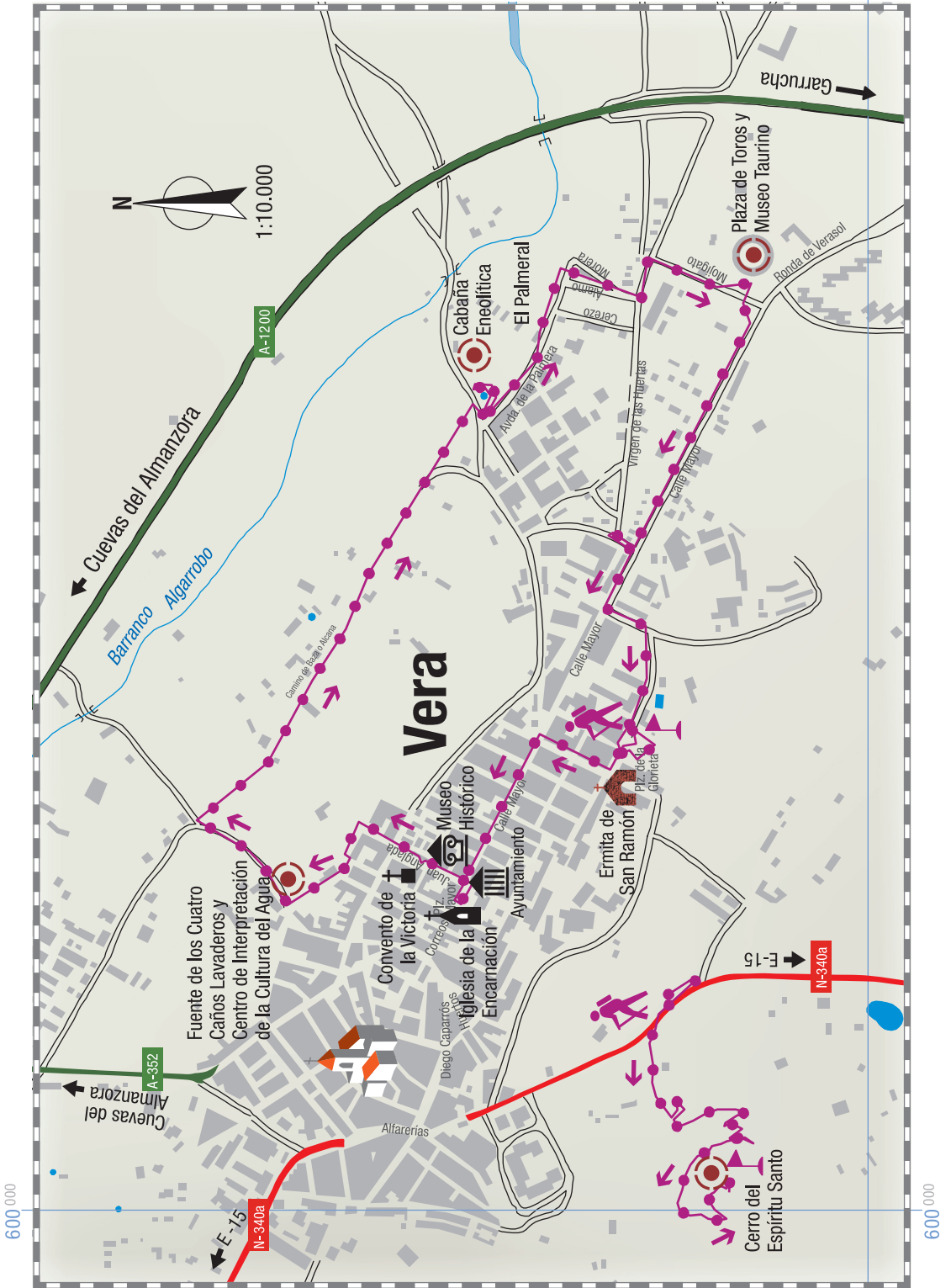


Vista de Teresa.

Aquí, en Teresa, veremos una vegetación especial en los roquedos y paredes rocosas verticales que tanto abundan en la sierra. Esta vegetación capaz de introducir sus raíces en la dura roca y vivir en estos ambientes, cuentan con interesantes endemismos y rarezas, como la *Campanula velutina* var. *almeriensis*, *Rhamnus velutinus* subsp. *almeriensis*, *Teucrium cinereum*, etc.

La sierra es refugio de numerosas especies de árboles y arbustos singulares, silvestres o cultivados, que habitan en la sierra: encinas (también llamadas carrascas o belloteros dulces), alcornoques, quejigos o robles andaluces, álamos blancos y negros, sauces, almeces (con su fruto o almecinas comestibles), hiedra, serbales, nogales, madroñeras, espinos blancos, terebintos, rosas, y fresnos. Precisamente en la Rambla de las Chozas, en Teresa, podemos ver un ejemplar de fresno y una hiedra increíble cerca del cortado.

La Sierra es, además, el hábitat del halcón peregrino, las águilas real y perdicera, el búho real, la lechuza, el mochuelo, las currucas, así como de la estrella del Levante Almeriense, la tortuga mora, una especie amenazada y protegida.



> Casco Urbano de Vera y Subida al Espíritu Santo



Plaza Mayor de Vera.

Municipio: Vera.

Modalidad: A pie.

Tipo de recorrido: Tramo 1 lineal: Subida al Espíritu Santo.
Tramo 2 circular: Visita a la localidad.

Punto de partida y de llegada: Tramo 1: Pabellón de Deportes Blas Infante.
Tramo 2: Glorieta y Ermita de San Ramón.

Longitud del recorrido: Tramo 1: 1 km Tramo 2: 3,6 km

Duración aproximada: Tramo 1: 45 min.
Tramo 2: 2 h.

Dificultad: Baja.

Estación recomendable: Todas.

Recomendaciones:

En caso de elegir el verano, realice la ruta muy temprano o al caer la tarde.

En Vera los sábados es día de mercado, por lo que no se puede transitar con vehículo por las calles del Centro.



El origen del actual emplazamiento de la ciudad de Vera es consecuencia del terremoto que en 1518 asoló y destruyó la antigua ciudad, ubicada en el Cerro del Espíritu Santo. Este hecho, obligó a la construcción de una nueva ciudad, basada en los principios urbanísticos del s. XVI. Los elementos más importantes de la nueva ciudad serían las puertas de entrada ubicadas en los extremos este y oeste de la ciudad, las murallas y la Plaza Mayor, o centro de la ciudad, donde desembocaban las dos calles más importantes que dividían el núcleo en 4 partes iguales.

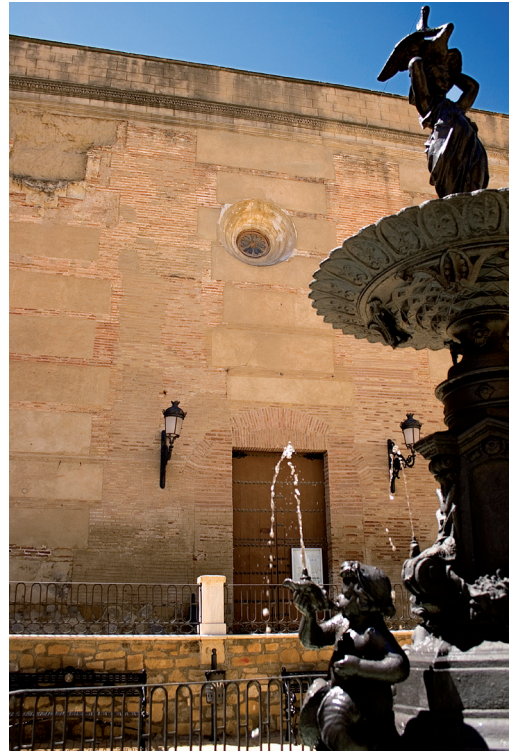
El trayecto que proponemos comienza con la visita al Cerro del Espíritu Santo (Tramo 1), para seguidamente trasladarnos al casco urbano y realizar un recorrido circular que empieza y termina en la Glorieta y Ermita de San Ramón (Tramo 2).

Para acceder al Cerro, dejaremos nuestro vehículo en el Pabellón de Deportes Blas Infante, a los pies del cerro. Cruzaremos la carretera y ascenderemos poco a poco por un camino señalado en forma de espiral. Durante su recorrido podremos contemplar diversas panorámicas del término de Vera y la Comarca. Durante el ascenso se puede disfrutar de una panorámica inmejorable de Sierra Cabrera, Sierra Almagro y Sierra Almagrera, así como del valle del Almanzora y la cuenca de Vera.

De regreso al coche, seguimos en dirección al centro de la ciudad, donde aparcamos nuestro vehículo cerca de la Glorieta y Ermita de San Ramón. A partir de aquí, seguiremos el itinerario trazado en el mapa, el cual nos permitirá conocer una ciudad que muestra al visitante su glorioso pasado con una mirada al futuro.

La ruta continúa con un agradable paseo hasta el centro neurálgico del municipio, donde visitaremos el Ayuntamiento, el Museo Histórico Municipal, la Iglesia Fortificada de la Encarnación y la Plaza Mayor. Tras disfrutar de esta visita en una zona peatonal, nos dirigiremos al Convento de la Victoria o de los Padres Mínimos, para seguir avanzando hasta la Fuente de los Cuatro Caños y el Centro de Interpretación del Agua. Continuamos por una zona de nuevo crecimiento del municipio hasta llegar al Palmeral donde podemos descubrir la Cabaña Eneolítica. Desde aquí, continuaremos hasta la Monumental Plaza de Toros y el Museo Taurino, desde donde volveremos al punto de partida.

El Espíritu Santo. Este Cerro declarado Bien de Interés Cultural, fue el emplazamiento de la antigua ciudad de Vera, Bayra, fundada por los árabes y reconquistada por los Reyes Católicos en 1488. El gran interés histórico de este emplazamiento se plasma en su amplia secuen-



Plaza Mayor de Vera .



Cerro del Espíritu Santo.

cia cronológica, de gran potencial arqueológico, constatándose restos desde época prehistórica y romana tardía. Aunque las estructuras emergentes más importantes y visibles en la actualidad lo vinculan directamente a momentos de la etapa musulmana. De esta época, destacan una serie de aljibes en buen estado de conservación, localizados junto a la muralla. En el s. XIX uno de estos aljibes fue acondicionado y transformado en ermita. En



Aljibe - Ermita.

la actualidad, acoge el Centro de Interpretación de las Ruinas Medievales de la Ciudad de Bayra.

Las murallas de la ciudadela se extendían a media ladera del cerro, pudiéndose observar los restos de cimentaciones y paños a media ladera, de forma perimetral al cerro. En la parte de levante se observa un lienzo de encofrado de mampostería, sobre el que se alzan tapias de argamasa, con muestras de cajones de encofrado, erguida sobre un acantilado. Estas ruinas nos permiten estudiar las características de las defensas jalonadas de torres en las que se abrían tres puertas. *La Puerta del Camino de Granada, la Puerta del Camino de la Costa y la Puerta del Camino de Almería.*

Coronando el Cerro del Espíritu Santo, donde debía de estar emplazada la alcazaba o fortaleza que protegía a la ciudad, encontramos la imagen del Sagrado Corazón de Jesús de 1949.

La Ermita de San Ramón. Construida a principios del s. XVIII, se incorpora al núcleo urbano con la construcción de La Glorieta. Años anteriores se situaba en las afueras de la ciudad estando totalmente aislada. La Glorieta de Vera se comenzó a construir en la segunda mitad del s. XIX, concretamente en el año 1882, coincidiendo con una época de gran crecimiento económico en Vera y en toda la Comarca. Se había descubierto el filón de plomo argentífero del barranco *El Jaroso* en Sierra Almagrera. Este incremento en la economía local fue acompañado de un gran crecimiento de la población, fruto del fenómeno de la inmigración desde otras zonas de la provincia. Con este resurgimiento económico y demográfico, Vera se plantea la ampliación de su casco urbano, viéndose la necesidad de ejecutar un parque que sirviera de esparcimiento y recreo a la sociedad veratense del momento. Aún se puede disfrutar del gran ficus que se plantó en el jardín originario.

El Museo Histórico Municipal y Centro de Interpretación Etnográfica. Fue creado como tal en 1988. Se ubica en el edificio del ayuntamiento, en lo que fueron



Ayuntamiento de Vera.

los antiguos calabozos de la Cárcel de Partido, construida en 1878. Contiene una exposición permanente dedicada al mundo rural tradicional, abarcando temas como la arquitectura popular, la artesanía, los oficios tradicionales (talabartero, herrero, etc.), el ambiente doméstico, etc.

El Ayuntamiento. El edificio actual se concluyó en 1882. Alberga el Pendón Real concedido por los Reyes Católicos y un importante Archivo Municipal. En el recibidor se exponen estandartes de los gremios del s. XIX. En sus dependencias se encuentra la Oficina Municipal de Turismo.

La Iglesia Fortificada de la Encarnación. Declarada Bien de Interés Cultural (BIC), se edificó en el centro del nuevo casco urbano de Vera, construido tras el terremoto de 1518. La Iglesia también servía de refugio para la población. En esta zona era un enclave cristiano rodeado de población morisca y acechada por el peligro berberisco que venía del mar. La iglesia es de planta rectangular con cuatro torres en las esquinas, una de ellas con un campanario que aloja un reloj del s. XIX. Conserva en la fachada un blasón del obispado, que en sus orige-



Iglesia Fortaleza de Vera.



Lavaderos.



Convento de la Victoria.

nes acompañaba al de Diego de Villalán y al del Emperador Carlos V, personas e instituciones que colaboraron en su construcción. Su exterior es de estilo mudéjar tanto en la técnica como en los materiales constructivos, ladrillo, cajones de tapial y mampostería simple. Mientras en el interior predomina el gótico. El monumental retablo de madera sin policromar que adorna el altar mayor es de estilo barroco.

La Plaza Mayor, era en sus orígenes, Plaza de Armas, cumpliendo así las funciones cívica y militar. En esta plaza se han llevado a cabo varias remodelaciones, la primera en el s. XVIII, la segunda en la segunda mitad del s. XIX en la que se construyó la fuente monumental de estilo neoclásico. Así hasta la última restauración en la década de los 80.

El Convento de la Victoria, es del s. XVIII y perteneció a la Comunidad Religiosa de *los Padres Mínimos* hasta su disolución en el s. XIX, tras la Desamortización de los Bienes Eclesiásticos. Destaca la decoración del interior, con hermosas pinturas al fresco, que representan motivos arquitectónicos. El edificio, las pinturas, los dibujos y los relieves, que datan del año 1706, han sido restaurados recientemente. Ahora se usa como sala de exposiciones, conciertos, etc.



> Ruta de los Piratas



Ermita de la Virgen del Mar.

Municipios: Almería, Níjar, Carboneras, Mojácar, Garrucha, Vera, Cuevas del Almanzora y Pulpí.

Modalidad: En coche.

Punto de partida: Torre García (Almería).

Punto de llegada: Castillo de San Juan de Los Terreros (Pulpí).

Dificultad: Baja.

Estación recomendable: Todas.

Recomendaciones: Organice el itinerario por etapas según su disponibilidad de tiempo.

También se puede realizar el itinerario en sentido norte-sur, desde San Juan de los Terreros a Torre García.



La arquitectura defensiva es un eje central del Patrimonio, la Historia y el paisaje del Levante Almeriense. La mayor parte de este legado está localizado en la franja costera del presente itinerario. De todos modos, durante el mismo, les iremos indicando los cruces y direcciones que les permitirán visitar algunas de las fortalezas interiores.

La primera parte del recorrido transcurre por el espacio protegido del Parque Natural de Cabo de Gata – Níjar. El resto del recorrido, aunque no atraviesa zonas de tan alta protección, no son por ello de menor interés.

Para facilitar las descripciones y los trazados vamos a dividir el itinerario en tramos.

Tramo 1. Torre García - Torre de San Miguel de Cabo de Gata:

Para llegar a Torre García, desde Almería, tomamos dirección Aeropuerto, carretera de Níjar-Murcia, continuamos por la N-344 hasta llegar a Retamar y en la rotonda del Centro Hospitalario “El Toyo”, tomamos hacia Cabo de Gata, Ruescas, Pujaire. Aproximadamente a 1 km nos sale un carril de tierra a la derecha, siguiendo este carril llegamos a Torre García (s. XV), localizada a orillas del mar.

En esta torre fue hallada la imagen de la Virgen del Mar en 1502, proveniente de los restos de un naufragio. Este hecho la convirtió en una de las fortificaciones más populares y lugar de peregrinación donde todos los años se celebra la romería. Para albergar la imagen de la Virgen durante esos días se construyó, en 1951, la Ermita.

Al lado de la torre, más cercanos al mar, se pueden observar los restos de una factoría de salazones y *garum* de la época romana.

Tras disfrutar de este enclave y su entorno, nos volvemos a incorporar a la carretera tomando la mis-



Torre de San Miguel de Cabo de Gata.



Iglesia de Las Salinas.

ma dirección que traíamos. Atravesaremos la Rambla Morales, y al llegar a Pujaire seguimos las indicaciones hacia Cabo de Gata. Una vez que lleguemos al poblado, localizaremos la Torre de San Miguel de Cabo de Gata (s. XVIII), que se ubica en la playa, cerca de las casetas de los *pescadores artesanales*. Una buena y agradable experiencia es ver varar a los pescadores después de terminar la faena.

Tramo 2. Poblado de Cabo de Gata - Faro de Cabo de Gata:

Siguiendo por la misma carretera (AL-3115), que va paralela a la costa, llegamos a *Las Salinas* y *La Fabricuilla*. Las salinas de Cabo de Gata se enmarcan en un área de excepcional valor geológico y ecológico. Como ecosistema acuático, presentan una gran singularidad. Su valor cultural es indudable, son las únicas salinas que permanecen en actividad en Andalucía Oriental, albergando una abundante y diversa avifauna acuática. Gracias a un observatorio preparado para tal fin, podemos observar entre otras especies a garzas, patos y sobre todo flamencos rosados. Lugar de invernada de anátidas y limícolas, especies adaptadas a comer en los fangos, como los Correlimos y Archibebes. Otras como la Avoceta, la Cigüeñuela y el Chorlito negro nidifican también aquí. La mejor época para observar las aves es



Noria del Pozo de los Frailes.

entre los meses de febrero y marzo y entre septiembre y octubre.

También localizamos en este entorno *la Iglesia de las Salinas de Cabo de Gata* (1907). El caserío cercano a las Salinas, es *la Almadraba de Monteleva* y por último *La Fabriquilla*, donde había una antigua fundición de plomo durante el s. XIX. Seguimos hasta el faro, desde donde podemos contemplar una imagen típica del Parque, el *Arrecife de las Sirenas*. Aquí se localizaba el *Castillo de San Francisco de Paula*, hasta que en 1863 se situó el faro, de 18 m de altura, que se complementó en el s. XX con otras estructuras haciendo desaparecer el castillo.

Desde aquí visualizamos *La Torre de la Vela Blanca*, a la que sólo se puede acceder caminando. La Torre corona un acantilado de 200 metros, y ya se habla de su existencia en el siglo XII, aunque no es hasta el s. XVIII cuando se habilita como atalaya de señales.

Tramo 3. Faro de Cabo de Gata - San José:

Nuestro siguiente objetivo es la localidad de *San José*. Volvemos sobre nuestros pasos hasta la población de Cabo de Gata y seguimos las indicaciones hacia San José, por la AL-3201, pasando por Pujaire, Ruescas, La Boca de Los Frailes y El Pozo de los Frailes, donde se halla una noria de sangre restaurada que nos habla de esa sabiduría popular para adaptarse a las duras condiciones de escasez de agua.

En el camino encontraremos carriles de acceso a las famosas *playas de Mónsul y Genoveses*, así como el camino de acceso a *La Torre de Cala Higuera o de los Frailes* del s. XVIII.

Aunque el Castillo de San José quedó desartillado a principios del s. XIX, podemos observar las características de su emplazamiento. Fue en la explanada donde se construyó el cuartel de la guardia civil en la década de los años 60. Es una buena ocasión para visitar esta localidad que cuenta con un puerto deportivo y otros atractivos.



Castillo de San Felipe.



Castillo de San Ramón.

Tramo 4. San José - Los Escullos:

A 9,5 km de San José, por la AL- 4200 está la localidad de *Los Escullos* con su magnífico *Castillo de San Felipe* del siglo XVIII. Este castillo fue reconstruido entre 1990 y 1991 para servir de equipamiento cultural del Parque.

Tramo 5. Los Escullos - Rodalquilar:

Retomamos la carretera AL-4200 dirección Rodalquilar. Pasamos por La Isleta del Moro y el Mirador de las Amatistas, que no debemos dejar de visitar.

Rodalquilar es el centro neurálgico del Parque Natural, donde podemos recabar información acerca de las características naturales y culturales de este peculiar entorno. También podemos visitar *La Casa de los Volcanes*, Centro de Interpretación dedicado a los aspectos geológicos y mineros.

Para llegar hasta las fortalezas de la costa, debemos volver a la AL- 4200. A pocos metros veremos un sendero indicando el camino a *La Torre del Cerro de Los Lobos*. A la que sólo se accede andando. Es una excursión muy agradable. En la misma carretera, a un kilómetro a la derecha, se halla el camino del Playazo, que se puede recorrer en coche. Al final en la playa, sobre las rocas encontraremos *El Castillo de San Ramón* mimetizado con el entorno.



Cala y Castillo de San Pedro.

Tramo 6 Rodalquilar - Cala de San Pedro, Las Negras:

Volvemos a la carretera dirección Las Negras. El siguiente hito de esta ruta es *El Castillo de San Pedro*, que se encuentra en una fabulosa cala. A dicho castillo sólo se puede ir andando o en barco, y desde Las Negras es lo más recomendado. El sendero sale de la misma playa y es una excursión de dos horas (ida y vuelta). También hay barquitas que se dedican a llevar y traer gente a la *Cala San Pedro*. Acordando un precio de ida y vuelta, transportan a los viajeros y los recogen al atardecer.

Tramo 7 Las Negras - Carboneras:

Salimos de Las Negras y tomamos dirección *Camposhermoso*. Pasamos las Hortichuelas. El tramo que viene a continuación hasta llegar a *Fernán Pérez*, es de gran belleza. La carretera transcurre en paralelo a *La Cañada Segura*. Al llegar a Fernán Pérez cogemos el camino asfaltado que nos sale en un cruce a la derecha. Es un camino muy frecuentado y estrecho, por lo que hay que ir despacio. Pasaremos por las minas de Bentonita, una arcilla de color blanquecino. Más adelante veremos el cruce que lleva hasta *La Cala del Plomo*. En el siguiente cruce que nos encontramos giramos a la derecha, hasta *Agua Amarga*, y después Carboneras. Entre estos dos pueblos nos encontraremos *La Playa de Los Muertos* y *la Torre de Mesa Roldán* (S. XVIII), ruta descrita en un capítulo anterior.

Carboneras, pueblo industrial y pesquero, se desarrolló gracias a la protección del Castillo de San Andrés, perteneciente al Marqués del Carpio, Señor de Sorbas. Erigido en el s. XVI obedeciendo a las necesidades defensivas que Felipe II impuso al Marqués del Carpio, señor de Sorbas, por haber sido este el lugar por donde los turcos y berberiscos abastecieron de armas a los moriscos en el Levantamiento de Las Alpujarras. Durante el s. XIX pasó a manos de la Casa de Alba.

Tramo 8. Carboneras - Macenas, Mojácar:

Abandonamos Carboneras en dirección Mojácar por la AL-5105. Pasando Sopalmo, a escasos 4 kilómetros,



Castillo de San Andrés



Torre del Pirulico.



Castillo de Macenas.

divisamos en plena playa el conocido *Castillo de Macenas*. En realidad se trata de una torre artillada del S. XVIII. Dando un buen paseo, por la pista de tierra que se abre a la derecha, llegamos hasta la *Torre del Pirulico*. Fue construida durante la época nazarí (entre los siglos XII y XIV) y utilizada como torre vigía durante el Renacimiento (siglo XVI). Se comunica visualmente con la Torre del Rayo. Desde la Torre, mirando hacia el Castillo, vemos unas calas de estructura peculiar. Se tratan de playas fósiles del periodo Cuaternario, catalogadas en el Inventario de Georrecursos de Andalucía.

Tramo 9. Macenas, Mojácar - Garrucha:

Volvemos a la carretera, pasamos la costa de Mojácar y justo a la entrada de Garrucha, en la orilla izquierda de la carretera, se encuentra el Castillo de Jesús de Nazareno o de las Escobetas. Fue construido en 1769, durante el reinado de Carlos III, para defender la costa de los ataques de los piratas. Consta de una batería semicircular de artillería que mira al mar y dos torreones



Torre de Villaricos.

circulares en las alas. En el siglo XIX fue ocupado por el cuerpo de carabineros, y posteriormente pasó a ser casa-cuartel de la Guardia Civil. Declarado Bien de Interés Cultural, recientemente ha sido rehabilitado para su puesta en valor como Centro de Interpretación de La Pesca.

Tramo 10. Garrucha – Villaricos:

Dejamos Garrucha por la AL-7107 en dirección Villaricos, poblado desde tiempo de los fenicios. Aquí encontramos otra batería del siglo XVIII, que defendía toda la costa y la desembocadura del río Almanzora. Cercano al lugar encontramos unas pequeñas construcciones que sirvieron como balsas de salazones durante época fenicia y romana.

Tramo 11. Villaricos – San Juan de Los Terreros:

Continuamos por la AL-7107 hasta San Juan de los Terreros, donde finaliza el itinerario pirata visitando el Castillo de San Juan de los Terreros. Este castillo se alza sobre un promontorio que se adentra en el mar, junto a la localidad de San Juan de los Terreros, en el término municipal de Pulpí. Fue construido en el siglo XVIII (1764), dentro del sistema defensivo costero que pone en marcha Carlos III.

Observaciones:

La explicación a esta abundancia de arquitectura defensiva está en que el Levante Almeriense, como frontera natural e histórica, ha sido un lugar arriesgado, peligroso e inseguro desde el s. XIII al s. XIX. Este hecho acarreó el desarrollo de mecanismos defensivos, para proteger a la población asentada en esta zona *fronteriza*. La ineludible presencia del Mar Mediterráneo y la morfología quebrada de esta costa, tan cercana a la del norte de África, no facilitaban su defensa.

Los primeros ejemplos de arquitectura se corresponden con el dominio musulmán de la Península Ibérica. Es a partir del s. XIII, cuando el Levante Almeriense se convierte en frontera religiosa, militar y política entre el Reino Nazarita de Granada y el Reino Cristiano de Murcia, produciéndose constantes escaramuzas militares entre los pobladores de ambos reinos, con el objetivo de hacerse con esclavos, ganado, monedas y prisioneros, que después eran vendidos o intercambiados en otras zonas. Estas circunstancias explican el complejo sistema defensivo que se construye en la Edad Media en nuestra zona, compuesto por una veintena de atalayas y fortificaciones, conectadas visualmente, entre sí, y que cubrían tanto las zonas costeras como los distintos pasos interiores.

En este periodo, habría una la fortaleza en Úrcal, derribada tras la conquista castellana, que junto a la atalaya de Huércal Overa, controlarían el paso natural del río Almanzora, conectando visualmente con la fortificación de Santa Bárbara, de la que aún quedan restos. Desde aquí, se daba aviso a las torres de Cuevas y del Cerro del Espíritu Santo (antigua Vera).

Otro de los pasos interiores hacia levante era el de la Rambla de la Mulería, controlado por la Torre de Las



Castillo de San Juan de los Terreros.



Castillo del Marqués de los Vélez.

Mateas, que se situaba en las estribaciones de la Sierra de Almagro.

La cuenca del río Antas formaba una importante vía de comunicación interior en la que destacaba la Torre de la Ballabona (Antas), interconectada con Santa Bárbara y otras torres más al norte a lo largo del río Almanzora.

El río Aguas, era la vía natural para llegar a Tabernas. Aquí destacaban el Castillo de Bédar y la fortificación de Jauto. Los pasos interiores de Sierra Cabrera estuvieron controlados por las Torres de Cabrera, Teresa y Turre, avisando a los núcleos de Mojácar y Vera.

Igualmente, encontramos ejemplos similares en las inmediaciones del Parque Natural Cabo de Gata Níjar, como la Torre de la Vela Torre o Blanca García, que sustituyeron en el s.s XVIII y XV respectivamente a sus predecesoras medievales, que se comunicarían con la Atalaya situada en la Villa.

Tras la Conquista total del territorio por los ejércitos cristianos, se podría pensar que *la frontera* desapareció bajo la unidad impuesta por los Reyes Católicos. Sin embargo, la tensión social y religiosa, tuvo como consecuencia revueltas y rebeliones de los moriscos, casi siempre apoyadas desde el exterior por los estados musulmanes de África, lo que prolongó el régimen feudal en

la Península Ibérica. Tras el Levantamiento de los Moriscos de las Alpujarras, se procede a la expulsión definitiva de los mismos en 1570.

Consecuencia de esta situación de inestabilidad son los castillos de Cuevas del Almanzora (siglo XVI), de San Andrés en Carboneras (f. s. XVI – p. s. XVII), el de San Pedro (s. XVI- s. XVII), las torres como la de San Miguel de Cabo de Gata (1571) y los hermosos ejemplos de Iglesias-Fortaleza que se hallan en la Comarca, concretamente en Vera y Mojácar.

Todos estos hitos arquitectónicos, se encuadran en un contexto histórico protagonizado por la necesidad de repoblar los lugares conquistados. Para ello, la Corona cede territorio a los nobles para su administración, defensa y propagación de la fe católica.

Así, el Castillo de Cuevas fue tanto una estructura defensiva como el centro político y administrativo del Señorío de los Marqueses de los Vélez. La construcción del castillo de Carboneras obedeció a las necesidades defensivas que Felipe II impuso al Marqués del Carpio, al acabar la Guerra de Las Alpujarras, por haber sido aquí donde los turcos y berberiscos abastecieron de armas a los moriscos.



Castillo San Pedro.

Los dominios de la Cala de San Pedro era una Alcaldía donde había una torre dotada militarmente desde Felipe II. Tras su destrucción por un terremoto en 1658, la Corona entregó estos dominios a Baltasar Almansa a cambio de la reconstrucción.

A esta situación de inestabilidad descrita, debemos sumar otro factor de peligro en este litoral: *Los Piratas*. La existencia de los piratas, en su mayoría de origen berberisco, aumentó la inseguridad costera. Esta fue la causa principal por la que no se desarrolló un poblamiento continuado del litoral hasta bien entrado el siglo XVIII, cuando Carlos III (1759 -1788) reorganiza y moderniza el sistema defensivo costero. Se inicia así, la última etapa de la arquitectura defensiva durante la que se construyeron baterías como los castillos de San Juan de los Terreros en Pulpí, de Jesús de Nazareno en Garrucha, la Batería de San Ramón en Rodalquilar, San Felipe en Los Escullos, el Castillo de San José y el desaparecido de San Francisco de Paula, así como, las torres fortificadas de Villaricos en Cuevas, Macenas en Mojácar, Mesa Roldán en Carboneras y, ya en Níjar, la del Cerro de los Lobos, Cala Higuera, Vela Blanca y la de San Miguel de Cabo de Gata. Observaremos en el recorrido que estos castillos y torres son muy similares entre sí, lo que denota que fueron construidos y /o remodelados conforme a un proyecto predeterminado y en muchos casos, también concebidos por el mismo arquitecto.